



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA
FACULTAD DE DERECHO
GRADO DE RELACIONES LABORALES

TRABAJO DE FIN DE GRADO

SEGUNDA REPÚBLICA: RELACIONES LABORALES Y GÉNERO

AUTORA: ESTELA GIMÉNEZ BAEZA

DIRECTORA: MARÍA JESÚS ESPUNY TOMÁS

13/05/2016



Foto: Cusidores de Sabadell. Foto de Archivo de 1931.

Fuente: Página web, link: <http://tucortina.com/tienda-cortinas-sabadell/>

CURSO 2015-2016

ÍNDICE

RESUMEN	3
ABSTRACT	3
GLOSARIO	4
OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y FUENTES	5
1. INTRODUCCIÓN	6
2. LEGISLACIÓN LABORAL CON PERSPECTIVA DE GÉNERO: DERECHOS DE LA MUJER TRABAJADORA EN LA SEGUNDA REPÚBLICA	8
2.1. Bienio Republicano-Socialista (1931-1933)	8
2.2. Bienio Radical-Cedista (1933-1936)	23
2.3. Frente Popular (Febrero 1936-Julio 1936)	24
3. CONSECUENCIAS Y EFECTOS DE LA LEGISLACIÓN LABORAL EN EL COLECTIVO DE TRABAJADORAS DE LA INDUSTRIA TEXTIL	25
3.1. Acceso al empleo y rescisión de la relación laboral	27
3.2. Condiciones de trabajo en el empleo: salario, jornada, vacaciones,	31
3.3. Seguros sociales: maternidad	36
CONCLUSIONES	39
BIBLIOGRAFÍA	42
FUENTES	44
ANEXOS	45
ANEXO I	45
ANEXO II	49
ANEXO III	56
ANEXO IV	57
ANEXO V	59
ANEXO VI	60

RESUMEN

La Segunda República española legisló un gran volumen de normas entre las que tuvo un papel importante la reforma del sistema de relaciones laborales y la equiparación de derechos entre mujeres y hombres. Pero pese a la abundante normativa sobre igualdad jurídica y política de ambos sexos en el ámbito laboral, el desarrollo y las prácticas empresariales llevadas a cabo durante la Segunda República no siempre respetaban estos preceptos y como consecuencia, continuaron existiendo diferencias reales entre las condiciones laborales de hombres y mujeres. La maternidad, otro de los ámbitos sobre los que legisló la Segunda República a través de la instauración del Seguro de Maternidad, fue un tema controvertido y que generó varios conflictos, sobre todo en Cataluña, por el sistema de financiación que se estableció y que perjudicaba económicamente a las obreras que cubría. Este trabajo pretende analizar la legislación referente a la mujer y los efectos que produjo su aplicación en el mercado laboral y entre las trabajadoras textiles.

ABSTRACT

The second Spanish Republic legislated a great number of standards among which played an important role the reform of the work relationship system and the equality of rights between women and men. However, despite the abundant legislation on equal legal and political rights of both sexes in the workplace, their development and the business practices carried out during the Second Republic did not always respect these standards and consequently this has led to the continuation of inequality in the work conditions between men and women. Motherhood, another issue on which the second republic legislated through the establishment of the maternity insurance, was controversial and generated several conflicts, especially in Catalonia. This was caused due to the financial system of the insurance that was detrimental economically for the women workers who were covered by it. This paper analyzes the legislation regarding women and the effects produced by their application in the labour market and among the female workers of the textile industry.

GLOSARIO

Anudadoras: Operaria que hace los nudos en los flecos de las toallas.

Aspis: Aparato para hacer madejas.

Aspiadora: Trabajadora que cuida del funcionamiento de la máquina de aspiar.

Espasar: Operación de medir una tela cuando se hace ayudándose de un listón que dispone de pliegues cortos de unos 50 centímetros.

Madeja: Hilo de cualquier materia dispuesto paralelamente y en forma circular.

Pasadora: La operaria especialista en la tarea de hilar los hilos de un urdimbre por los malones de un pinte o de un cuerpo Jacquard y por la púa de tejer.

Plegar: Entre tintoreros, conjunto de madejas ligadas por otra que pasa por dentro de ellas y que tienen las cabezas atadas con un trozo de cuerda. En el arte de la seda, revolver la urdimbre en el plegador para ponerla en el telar.

Rodillera (“Rodetera”): Operaria que se encarga de llenar los rodillos de hilo valiéndose de una máquina.

Rodillo (“Rodet”): Accesorio de la hilatura y el tisaje para colocar el hilo o la mecha que se trabaja.

Urdimbre: Conjunto de hilos que se colocan en el telar paralelos unos a otros para formar una tela.

OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y FUENTES

El objeto de este trabajo de fin de grado, es estudiar la legislación que regulaba el trabajo de las mujeres durante la Segunda República, período que abarca desde 1931 a 1936, y las consecuencias de su aplicación en el sector textil catalán.

La hipótesis que guía este trabajo es si la legislación promulgada desde el gobierno republicano en sus distintas etapas supuso una mejora en las condiciones laborales de las mujeres trabajadoras de la industria textil en Cataluña.

Para comprobar esta hipótesis se ha dividido este trabajo en los siguientes bloques:

1. Una breve introducción al momento histórico, político y social en el que se centra el trabajo, para enmarcar el análisis del período estudiado.
2. Un análisis de la legislación laboral seleccionada, centrando el estudio en los preceptos legales que pudieran afectar a las mujeres trabajadoras y especialmente a aquellas del sector de la industria textil.
3. La aplicación de la legislación analizada y sus consecuencias en el colectivo de mujeres trabajadoras en este tipo de industria.
4. Finalizaremos con unas conclusiones acerca de los elementos estudiados.

Para la realización de este trabajo se han utilizado diversos materiales bibliográficos que pueden dividirse de la siguiente forma:

Por una parte, se ha utilizado bibliografía histórica y jurídica tanto de ámbito general como especializada. Además se han consultado archivos de diferentes centros de documentación especializados.

Entre los centros especializados de los cuales se ha consultado información se encuentran la Biblioteca Económica Carandell, el fondo de documentación del Instituto Catalán de la Mujer, el archivo histórico comarcal del Valles Occidental y archivo histórico de Terrassa (ACVOC-AHT), el archivo histórico de Sabadell (AHS), el centro de documentación del Pabellón de la República (CRAI-Biblioteca Pabellón de la República) y el centro de documentación Jordi Nadal situado en el Museo de la Ciencia y de la Técnica de Cataluña (mNACTEC) de Terrassa.

1. INTRODUCCIÓN

A nivel global, el trabajo femenino ha existido en diferentes épocas aunque no siempre se le ha reconocido como tal sino como tareas derivadas de las funciones domésticas femeninas o sin la suficiente importancia como para considerarlas una actividad laboral.¹

Las mujeres pasan de realizar trabajos o tareas “domésticas” a desempeñar su actividad en fábricas con la revolución industrial, cuando se consolidan socialmente como elemento del mundo productivo extra doméstico. Este cambio puso de relieve las duras condiciones laborales a las que se enfrentaban las mujeres en sus puestos de trabajo y la preocupación de que estas condiciones afectaran al rol reproductivo y de cuidadora que tradicionalmente se les atribuía. A consecuencia de ello, muchos Estados comenzaron a regular, entre mediados y finales del siglo XIX y principios del siglo XX, las primeras leyes de carácter proteccionista para las obreras, centrándose en los aspectos materiales de los puestos de trabajo, las jornadas y la protección a la maternidad mediante el cese del trabajo antes y después del parto.²

A lo largo del siglo XX siguen apareciendo cambios y avances para la mujer en diferentes ámbitos, entre ellos cabe destacar la igualdad jurídica y la independencia económica, fruto de la libertad de elegir profesión, del trabajo remunerado y la posibilidad de disponer de sus propios salarios, entre otros. Un momento clave en este proceso fue la Primera Guerra Mundial. Este conflicto supuso un aumento masivo del número de mujeres en el mundo laboral, en el caso de los países en guerra para cubrir los puestos de empleo masculinos vacantes por la marcha de los trabajadores a luchar en el conflicto, y en el caso de los países

¹ CHAMOCHO CANTUDO, Miguel Ángel/RAMOS VÁZQUEZ, Isabel, *Introducción jurídica a la historia de las Relaciones Laborales*, Madrid, 2013, Editorial DYKINSON S.L., pp. 31-32.

² CAPEL MARTÍNEZ, Rosa María, “Mujer y trabajo: entre la permanencia y el cambio” en CAPEL MARTÍNEZ, Rosa María (Dir.), *Cien años trabajando por la igualdad*, Madrid, 2008, Edición: Fundación Francisco Largo Caballero, Unión General de Trabajadores e Instituto de la Mujer (Ministerio de Igualdad), pp. 38 y 46-47 y CAPEL MARTÍNEZ, Rosa María, *Mujer y trabajo en el siglo XX*, Madrid, 1999, Editorial Arco Libros S.L., Colección Cuadernos de Historia, Número 65, pp. 11-15 y 27-28.

neutrales por el aumento de trabajo producido por los pedidos de países en guerra.³

España durante los años del conflicto internacional se desarrolló industrialmente propiciando, aunque con cierto retraso, los cambios sociológicos ocurridos en otros países europeos ya industrializados. A raíz de este desarrollo se transforman los esquemas del trabajo femenino tradicionales, convirtiendo al sector de la industria, en el primer foco de trabajo femenino, concentrado sobre todo en Cataluña, seguido del servicio doméstico y de la agricultura.⁴

En este escenario en el que tuvo lugar un cambio significativo tanto del volumen como de la distribución de trabajadoras en el mercado de trabajo en España se añade otro factor, esta vez en relación con la regulación del trabajo: el cambio del Derecho Obrero al Derecho del Trabajo⁵.

Si bien existen discrepancias sobre el momento de su aparición, diversos autores coinciden en que la legislación promulgada durante la Segunda República tuvo mucho que ver en el proceso de creación del Derecho del Trabajo como lo conocemos hoy en día.⁶

En los apartados siguientes se analizarán las novedades legislativas que aportó este nuevo derecho para el colectivo de mujeres trabajadoras y los efectos y consecuencias que supusieron a la práctica.

³ NIELFA CRISTÓBAL, Gloria, “¿El siglo de las mujeres?” en *Cuadernos de historia contemporánea*, 1999, Número 21, pp.63-64 y 68 y CAPEL MARTÍNEZ, Rosa María, *Mujer y trabajo en el siglo XX*, op.cit., pp.34-38.

⁴ CAPEL MARTÍNEZ, Rosa María, *Mujer y trabajo en el siglo XX*, op.cit., pp. 41-43 y CAPEL MARTÍNEZ, Rosa María, “Mujer y trabajo: entre la permanencia y el cambio”, op.cit., pp. 43-44.

⁵ Siguiendo a los autores Miguel Ángel Chamocho e Isabel Ramos, entre otros, este cambio se produce al cambiar la legislación de normas proteccionistas para todo aquel que realizara un trabajo subordinado y dependiente en industrias y fabricas a legislar todas aquellas relaciones vinculadas al trabajo voluntario, personal, dependiente, por cuenta ajena y remunerado incluyendo la regulación de acuerdos colectivos. Vid. CHAMOCHO CANTUDO, Miguel Ángel/RAMOS VÁZQUEZ, Isabel, *Introducción jurídica a la historia de las Relaciones Laborales*, op.cit., pp. 24-25, 28-29 y 31.

⁶ VALDÉS DAL-RÉ, FERNANDO, “El Derecho del Trabajo en la Segunda República” en *Relaciones Laborales revista critica de teoría y práctica*; Madrid, 2006, Número I, pp.291-321., DE LA VILLA, LUIS ENRIQUE: “El Derecho del Trabajo en España, durante la Segunda República” en *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid*, Madrid, 1969, Vol. XIII; Núms. 34-35-36, pp.238-241; CHAMOCHO CANTUDO, Miguel Ángel/RAMOS VÁZQUEZ, Isabel; *Introducción jurídica a la historia de las Relaciones Laborales*; op.cit., pp. 25-27 y 29-31 y AAVV, *Esquemas de historia del derecho social y de las instituciones laborales*, Valencia, 2011, Editorial Tirant lo Blanch, Tomo XXVIII, p.169.

2. LEGISLACIÓN LABORAL CON PERSPECTIVA DE GÉNERO: DERECHOS DE LA MUJER TRABAJADORA EN LA SEGUNDA REPÚBLICA

En este apartado nos centraremos en el análisis de aquellos preceptos legales que fueron de aplicación o que determinaron las condiciones laborales de las mujeres, especialmente las dedicadas al textil.

Para facilitar el estudio de dicha normativa, se va a dividir su análisis entre diferentes etapas históricas que se caracterizan por los acontecimientos y cambios políticos ocurridos durante estos años. Estas etapas o bloques son tres:

2.1. Bienio Republicano-Socialista (1931-1933)

Durante el transcurso de este primer bienio político se legisla el volumen más extenso de normas de la República. Es durante estos años que nacen las denominadas por Fernando Valdés Dal-Ré como “las grandes leyes laborales de la Segunda República”⁷. Estas leyes tenían como objetivo principal la mejora de las condiciones de los trabajadores y la implicación de los trabajadores en el mercado otorgarles más control sobre las condiciones de su propio trabajo.⁸ Las normas básicas de esta reforma son las siguientes:

2.1.1. La Constitución Republicana de 1931

El papel de la Constitución Republicana y el de la Ley del Contrato de Trabajo fue clave en la construcción del nuevo Derecho del Trabajo y se convirtieron en elementos edificadores del proyecto republicano de reforma laboral al sentar las bases para su desarrollo a través de la Constitucionalización del Derecho del Trabajo y la instauración de un sistema de fuentes y de unas normas o principios unificados de aplicación para el mismo.⁹

⁷ Cit: VALDÉS DAL-RÉ, Fernando, “El Derecho del Trabajo en la Segunda República”, op.cit., p.303.

⁸ GIL PECHARROMÁN, Julio, *Segunda República Española (1931-1936)*, Madrid, 2006, Editorial Biblioteca Nueva S.L., pp. 210-211.

⁹ AAVV; *Esquemas de historia del derecho social y de las instituciones laborales*; op.cit. p.175; VALDÉS DAL-RÉ, Fernando, “El Derecho del Trabajo en la Segunda República” op.cit., p309; CHAMOCHO CANTUDO, Miguel Ángel/RAMOS VÁZQUEZ, Isabel, *Introducción jurídica a la historia de las Relaciones Laborales*, op.cit, p.181; GIL PECHARROMÁN, Julio, *Segunda República Española (1931-1936)*, op.cit., p. 211.

En líneas generales, el texto de la Constitución de 9 de Diciembre de 1931, introduce el trabajo en su artículo 1 refiriéndose a la Republica como un territorio compuesto no por ciudadanos sino por “*trabajadores* de toda clase”¹⁰.

Esta referencia al trabajo como parte esencial y compositora del Estado se desarrolla en artículos siguientes cuando se reconoce el derecho de toda persona a elegir profesión libremente y el derecho de asociación o sindicación, en los artículos 33 y 38 respectivamente.

Pero el texto no se limita únicamente al reconocimiento de los derechos laborales sino que establece a su vez el carácter de “obligatoriedad social” del trabajo y el deber de las leyes del Estado, cuya competencia para legislar en materia social se le atribuye en el artículo 15¹¹ de proteger dicho trabajo para asegurar unas condiciones de existencia dignas a los trabajadores. En el catálogo de derechos sociales que el artículo 46 asegura a los trabajadores se encuentran:

“[...]; el trabajo de las mujeres y los jóvenes y especialmente la protección a la maternidad; la jornada de trabajo y el salario mínimo y familiar; las vacaciones anuales remuneradas; [...]”.¹²

Este artículo complementando al 43 donde ya se venían reconociendo la protección y asistencia por parte del Estado a enfermos, ancianos, a la infancia y a la maternidad, componen el conjunto de materias que la legislación laboral promulgará posteriormente como un conjunto normativo sistematizado y unitario.¹³

Centrándonos ya en los derechos constitucionales que hacen referencia explícita a la mujer, el texto recoge una serie de derechos sociales y civiles inspirados en el principio de igualdad que tienen repercusiones en el mercado laboral. Empezando por el artículo 2 que reconoce la igualdad de todos los españoles ante la ley de forma genérica, se desarrollan otros artículos como el artículo 25 que incluye

¹⁰ Cit: Artículo 1, Constitución Republicana de 1931 (*Gaceta de Madrid* 10 de Diciembre).

¹¹ Se atribuye al estado la competencia de legislar sobre materia social con la posibilidad de delegar la ejecución de esta legislación a las Comunidades Autónomas. Art. 15 Constitución Republicana de 1931 (*Gaceta de Madrid* 10 de Diciembre).

¹² Cit: Artículo 46, Constitución Republicana de 1931 (*Gaceta de Madrid* 10 de Diciembre).

¹³ VALDÉS DAL-RE, Fernando, “El Derecho del Trabajo en la Segunda República”, op.cit., p. 248-249; CHAMOCHO CANTUDO, Miguel Ángel/RAMOS VÁZQUEZ, Isabel, *Introducción jurídica a la historia de las Relaciones Laborales*, op.cit, p181.

entre las causas que se prohíben como fundamento de privilegio jurídico la del sexo, lo que vendría a equiparar los derechos jurídicos de la mujer a los del hombre, y utiliza más tarde las expresiones “los ciudadanos de uno y de otro sexo, [...]”¹⁴ y “todos los españoles, sin distinción de sexo, [...]”¹⁵ para otorgar derechos políticos y electorales y su derecho a acceder a cargos públicos según su mérito y capacidad respectivamente, ambos con “la limitación o incompatibilidades que las leyes señalen”. Y reconoce de igual modo, la igualdad de derechos para ambos sexos fundados dentro del matrimonio en el artículo 43, un reconocimiento en el que más adelante se basara el Decreto de 9 de Diciembre de 1931 por el que se declaran nulas las cláusulas que impiden el trabajo a las mujeres casadas.

2.1.2. La Ley de Contrato de Trabajo

En cuanto a la Ley de Contrato de Trabajo de 1931, aporta al nuevo Derecho del Trabajo la creación de un sistema de fuentes para las normas laborales y la definición de unos principios informadores que lo regían. Además, esta ley también amplía el concepto de lo que es considerado trabajo a efectos de la ley y lo más importante, incorpora al ordenamiento la figura del contrato del trabajo como alternativa a los contratos civiles de arrendamiento y de obra y servicio utilizados hasta entonces¹⁶.

La determinación de los supuestos y sujetos incluidos en el campo de aplicación de esta ley se regulan en los primeros artículos de la misma. Así, el artículo 1 determina que el contrato de trabajo será aquel, que implique la prestación de servicios de una o varias personas a cuenta de otro, en términos de dependencia, y

¹⁴ Cit: Artículo 36, Constitución Republicana de 1931 (*Gaceta de Madrid* 10 de Diciembre).

¹⁵ Cit: Artículo 40, Constitución Republicana de 1931 (*Gaceta de Madrid* 10 de Diciembre).

¹⁶ El contrato de trabajo como forma de consignar las condiciones de una relación laboral ha sufrido cambios a lo largo de la historia del trabajo, pasando del ámbito privado del derecho civil al contrato de trabajo. Vid. CHAMOCHO CANTUDO, Miguel Ángel/RAMOS VÁZQUEZ, Isabel, *Introducción jurídica a la historia de las Relaciones Laborales*, op.cit., p. 22-29.; VALDÉS DAL-RE, Fernando, “El Derecho del Trabajo en la Segunda República”, op.cit.; pp.291-321 y DE LA VILLA, Luis Enrique, “El Derecho del Trabajo en España, durante la Segunda República”, op.cit., pp.249-264.

a cambio de una remuneración¹⁷, mientras que el artículo 2 hace una inclusión expresa de los trabajos, obras o servicios realizados por cuenta o dependencia ajenas incluyendo el doméstico, uno de los principales sectores feminizados, y generalmente excluido de la legislación laboral previa a este periodo.¹⁸ Esta inclusión queda especificada en el artículo 6, donde se listan los sujetos que serán entendidos como trabajadores a efectos de la ley, entre ellos se encuentran los ocupados en el servicio doméstico, los llamados obreros a domicilio que constituyen otro sector muy feminizado y los obreros y operarios manuales o mecánicos, y los que ejerzan trabajos triviales ordinarios.

En cuanto a las fuentes del derecho del trabajo, se desprenden de los artículos 3, 9 y siguientes del texto. El artículo 3 establece una jerarquía a la que subyugar el contrato cuando las condiciones de este no hayan sido definidas y el 9 estipula que no serán válidas las condiciones acordadas en el contrato incluso aunque su objeto sea lícito, si estas condiciones suponen un perjuicio para el trabajador y fueran contrarias a:

“1º a las disposiciones legales; 2º a las Bases de Trabajo y acuerdos de los Jurados Mixtos o Comisiones paritarias; legalmente reconocidas al efecto; 3º a los pactos colectivos celebrados por las asociaciones profesionales acerca de las condiciones del trabajo en sus ramos, industria y demarcación”.¹⁹

Esta misma fórmula se utiliza más adelante cuando establecen que no se pueden fijar condiciones menos favorables para los trabajadores que las establecidas jerárquicamente superiores. Este sistema permitiría establecer mínimos legales a las condiciones de trabajo a través de las Bases de Trabajo y los acuerdos de Jurados Mixtos pretendían evitar el abuso del patrono hacia el trabajador.

En cuanto a los principios del derecho del trabajo, nos encontramos que la ley establece de forma implícita a lo largo de su articulado los principios “pro

¹⁷ Artículo 1, Ley de Contrato de Trabajo de 21 de Noviembre de 1931 (*Gaceta de Madrid* 22 de Noviembre) y DE LA VILLA, Luis Enrique, “El Derecho del Trabajo en España, durante la Segunda República”, op.cit.; p.257

¹⁸ CAPEL MARTÍNEZ, Rosa María, *Mujer y trabajo en el siglo XX*, op.cit., pp. 17-19, p. 28 y pp. 42-43.

¹⁹ Cit: Artículo 9 Ley de Contrato de Trabajo (*Gaceta de Madrid* 22 de Noviembre).

operario, de irrenunciabilidad de los derechos, de estabilidad en el empleo y de igualdad de trato”.²⁰

Es de especial interés para este trabajo analizar los artículos que dan pie a este último “principio de igualdad”. El artículo del que se infiere este principio es el que regula la capacidad legal para contraer un contrato.

La ley hace referencia al límite de edad para contraer individualmente un contrato en el artículo 15, que se establece a partir de dieciocho años para contraer un contrato por sí mismos y entre catorce y dieciocho años, si se tiene la autorización que marca la ley, pero no se menciona referencia alguna de limitaciones a hombres o mujeres, incluyendo ambos sexos de manera implícita.

La mujer, en relación con la capacidad para ser contratada recibe una mención especial en el artículo 57, este artículo dice que:

“Es nulo todo pacto que limite en daño de cualquiera de las partes, el ejercicio de los derechos civiles o políticos, así como la renuncia hecha por el trabajador, antes o después de la celebración del contrato, de las indemnizaciones a que tenga derecho por accidentes de trabajo, perjuicios ocasionados por incumplimiento del contrato o cualquiera otros beneficios establecidos por la ley”²¹.

Es basándose en este artículo que más tarde se promulgara el Decreto de 9 de Diciembre de 1931 por el que, en su artículo 1, se declaraban nulas y sin valor las cláusulas de las Bases de Trabajo, contratos o reglamentos de trabajo que prohibían el trabajo de las obreras, dependientas o empleadas de cualquier clase, después del matrimonio, o las que consideren por la misma causa la terminación del contrato del trabajo y se prevé, en su artículo 2, el cauce judicial de reclamación en la Ley de Jurados Mixtos profesionales. Este decreto, está basado, tanto en el artículo 57 de la Ley de Contrato de Trabajo como en el principio de igualdad consagrado en la Constitución, y en base a estos dos preceptos considera

²⁰ DE LA VILLA, Luis Enrique, “El Derecho del Trabajo en España, durante la Segunda República”; op.cit., pp.349-351.

²¹ Cit: Artículo 57, Ley de Contrato de Trabajo de 21 de Noviembre de 1931 (*Gaceta de Madrid* 22 de Noviembre).

que este tipo de cláusulas atenta contra la idea republicana de igualdad política y social de ambos sexos y que no tienen ningún fundamento en el que sustentarse más que el de evitar las obligaciones de protección a la mujer, también protegidos por la constitución, al suponer un inconveniente para la parte patronal.²²

Volviendo a la Ley de Contrato de Trabajo, y siguiendo en la línea de la igualdad de los derechos civiles para ambos sexos, nos encontramos en el artículo 51 el reconocimiento del derecho de la mujer y el menor a cobrar su remuneración si no consta oposición del marido, padre o representantes legales. Es curioso comprobar que pese al ya mencionado principio de igualdad jurídica y de derechos civiles y políticos, este artículo restringe el derecho de la mujer casada a cobrar la remuneración por su propio trabajo a la existencia o no de la oposición del marido. Más aún es impactante, la segunda parte del artículo que dicta que la oposición del marido a que la trabajadora cobre su jornal, si no existe separación legal o de hecho entre los conyugues, habrá de hacerse ante un juez y que en estos casos habrá de ser la mujer quien habrá de justificar su posición, pese a que se supone el marido como demandante de la petición de oposición, y en vista de esta justificación y de otras pruebas será el juez quien determinara si se autoriza o no a la mujer a recibir el jornal fruto de su propio trabajo.²³

Es también interesante la lectura del artículo 80 sobre las ausencias remuneradas del puesto de trabajo por causas justificadas. Se regula previamente, en el artículo 56 el derecho a vacaciones retribuidas del trabajador dentro de los derechos generados por el trabajo: “un permiso ininterrumpido de siete días, al menos, si su contrato a durado un año”²⁴. Pero lo que establece el artículo 80 son una serie de supuestos que permiten la ausencia del puesto de trabajo cobrando el jornal que determina el artículo en cada supuesto.

Entre los supuestos incluidos, además del de enfermedad, se encuentra el caso del alumbramiento de la esposa, por el que se le permite al trabajador faltar un día al trabajo y recibir el salario por dicho día si justifica el hecho causante de la falta.

²² Preámbulo, Decreto 9 de Diciembre de 1931, sobre nulidad de cláusulas abusivas (*Gaceta de Madrid* 10 de Diciembre).

²³ Artículo 51, Ley de Contrato de Trabajo de 21 de Noviembre de 1931 (*Gaceta de Madrid* 22 de Noviembre).

²⁴ Cit: Artículo 56, Ley Contrato de Trabajo de 21 de Noviembre de 1931 (*Gaceta de Madrid* 22 de Noviembre).

En contraste con este supuesto, el artículo 80 no incluye el caso de suspensión del contrato de trabajo por alumbramiento de la trabajadora. En su lugar vemos que el artículo 90 sobre los casos que no suponen causa de despido menciona que “no terminara el contrato de trabajo [...] 3º Por ausencia de la obrera fundada en el descanso que, con motivo del alumbramiento, señale la legislación vigente”.²⁵

2.1.3. Participación obrera en las Relaciones Laborales: Ley de Jurados Mixtos y Ley de Asociaciones Profesionales

Las Leyes de Jurados Mixtos de 27 de Noviembre de 1931 y de Asociaciones Profesionales de 8 de Abril de 1932 formaban parte del proyecto republicano de incluir a los obreros y patronos en la regulación del mercado de trabajo y de ofrecerles una vía pacífica de resolución de conflictos.²⁶

El artículo 2 de la Ley de Jurados Mixtos les atribuye la regulación de la vida de las profesiones que sean de su competencia y ejercer en temas de conciliación y arbitraje en los casos supuestos en la ley.

Esta atribución de competencias se especifica en los artículos 19 y 20 sobre los temas en los que tendrán jurisdicción los Jurados Mixtos, entre las materias que regula el artículo son de especial interés para el trabajo las de:

“determinar las condiciones generales de reglamentación del trabajo, salarios, fijación de plazos mínimos de duraciones de contratos, horarios, horas extras, forma y requisitos de los despidos y la demás reglamentación necesaria para la celebración de contratos; [...]”²⁷

Además de intervenir entre patronos y obreros en materias no determinadas estrictamente entre sus competencias si estos deciden de modo expreso someterse a la resolución arbitral de los jurados.²⁸ En los artículos siguientes la norma se

²⁵ Cit: Artículo 90, Ley Contrato de Trabajo de 21 de Noviembre de 1931 (*Gaceta de Madrid* 22 de Noviembre).

²⁶ VALDÉS DAL-RE, Fernando, “El Derecho del Trabajo en la Segunda República”, op.cit., pp.299-300.

²⁷ Artículo 19, Ley de Jurados Mixtos de 27 de Noviembre de 1931 (*Gaceta de Madrid* 28 de Noviembre).

²⁸ Artículo 20, Ley de Jurados Mixtos de 27 de Noviembre de 1931 (*Gaceta de Madrid* 28 de Noviembre).

vuelca en ampliar este artículo definiendo más detalladamente las competencias de los jurados.

Puesto que no es objeto de este trabajo el análisis completo de la legislación laboral sino el de aquellos preceptos referentes a condiciones de trabajo de la mujer cabe destacar únicamente algunos puntos de esta norma:

Por un lado la regulación de condiciones de trabajo. Esta regulación se hace a través de las Bases de Trabajo enmarcadas en los artículos 25 y 26, que engloban condiciones específicas a jornadas, horarios, remuneración, despidos, horas extraordinarias, forma de contratación y demás relaciones entre patronos y obreros bajo su jurisdicción, también establece este artículo la vigencia mínima y máxima que deben determinarse para estas Bases²⁹ y recuerda que durante su vigencia los contratos de la industria, trabajo, profesión u oficio de que traten las Bases deben respetar los mínimos que estas establezcan, siempre que dichas Bases se registren por los jurados competentes.³⁰

Es también interesante resaltar el papel inspector de los Jurados Mixtos. En el artículo 32 donde se define la competencia inspectora de los Jurados Mixtos y regula el derecho de los Jurados Mixtos o secciones autónomas para nombrar vocales inspectores que tendrán considerados como funcionarios en el desempeño de su función de inspección de trabajo³¹ y se expone en los artículos siguientes de la resolución por los Jurados Mixtos de las actas que estos vocales con atribuciones inspectoras.

En cuanto a los ámbitos de aplicación de esta ley, se incluye expresamente en el artículo 1 el trabajo a domicilio en los términos que se definen, siendo este aquel ejecutado en casa del trabajador sin la vigilancia del patrono por cuenta del cual trabajan ni de representante suyo recibiendo una retribución a cambio del trabajo ejecutado. Vemos que al igual que en la Ley de Contrato de Trabajo se incluye el colectivo de trabajo a domicilio, pero en cambio, en esta norma el servicio doméstico queda expresamente exceptuado por el artículo 104. El resto de

²⁹ Artículo 25, Ley de Jurados Mixtos de 27 de Noviembre de 1931 (*Gaceta de Madrid* 28 de Noviembre).

³⁰ Artículo 26, Ley de Jurados Mixtos de 27 de Noviembre de 1931 (*Gaceta de Madrid* 28 de Noviembre).

³¹ Artículo 32, Ley de Jurados Mixtos de 27 de Noviembre de 1931 (*Gaceta de Madrid* 28 de Noviembre).

actividades que si entran en la competencia de esta ley se agrupan en el artículo 4 a través de una lista detallada y dividida por profesiones entre las que se encuentran las industrias textiles y de confección de vestido y tocado (artículos 4.11 y 4.12 respectivamente).

En cuanto a la formación de los Jurados Mixtos hay que remarcar la importancia que juegan las asociaciones profesionales en el proceso. El artículo 13 determina que los vocales de los Jurados Mixtos serán elegidos en votación por las asociaciones patronales y obreras con el censo electoral de cada asociación y verificando las votaciones en el seno de las mismas y se les atribuye también una función defensora, en los casos de despido, aceptando la presencia de una persona de la misma asociación que el obrero despedido para que lo represente y defienda ante el Jurado. A los efectos de esta Ley de Jurados Mixtos se entenderá como Asociación patronal u obrera aquellas que cumplan los requisitos del artículo 11:

“las formadas con arreglo a las leyes y exclusivamente por trabajadores intelectuales y manuales, para la defensa o fomento de los intereses profesionales del oficio, trabajo o grupo de ellos, a que se refiera el jurado o sección del mismo.”³²

Los principales puntos de interés de la Ley de Asociaciones Profesionales son los criterios de integración y las funciones que se les atribuyen. En cuanto a las funciones que se le atribuyen, el artículo 19 define las facultades de las asociaciones que les autorizan a intervenir en materia social o a intervenir en la empresa y en su organización así como a intervenir en la resolución de conflictos colectivos, por destacar algunos relevantes para este trabajo. Estas facultades se van concretando a lo largo de los artículos siguientes.

En cuanto a los requisitos de ingreso de miembros, patronos y obreros, en sus respectivas asociaciones, los artículos 3 y 4 se refieren a los requisitos sobre capacidad legal de los integrantes de las asociaciones y hacen especial referencia a las mujeres. Concretamente el artículo 3 limita el acceso a las asociaciones a quienes alcancen la edad legal para trabajar o como se expresa, “ejercer el

³² Cit: Artículo 11, Ley de Jurados Mixtos de 27 de Noviembre de 1931 (*Gaceta de Madrid* 28 de Noviembre).

comercio”³³ y paguen la correspondiente contribución, mientras que en el artículo 4 se imponen condiciones sobre la edad, a partir de dieciséis años, y los menores de dieciocho con voz pero sin voto, en la juntas generales.³⁴ Estos mismos artículos se refieren a la mujer diciendo que las menores de edad y casadas que cumplan los requisitos del artículo 3 también podrán ingresar en la asociación sin autorización de sus representantes legales³⁵ y en el artículo 4 da derecho a las mujeres a formar parte de las asociaciones en las mismas condiciones que los hombres sin que sea necesario la autorización paterna, marital ni tuitiva para las mayores de dieciocho y apunta que podrán ingresar a la asociación los obreros de “uno y otro sexo” que pertenecieran a la profesión u oficio correspondiente durante un año si no tienen la condición de patronos.³⁶ Mientras que más adelante en el segundo párrafo del artículo 35 se concreta que la cuota de entrada a las asociaciones obreras “no podrá exceder del jornal, salario o sueldo de tres días”³⁷.

2.1.4. Ley de Colocación Obrera

El paro forzoso se convirtió en uno de los grandes problemas a los que tuvo que enfrentarse el gobierno de la Segunda República. La Ley de Colocación Obrera fue uno de los instrumentos que pretendían controlar y disminuir la situación de desempleo forzoso que sufrían muchos trabajadores en el territorio español.

Esta ley presenta un sistema organizativo de colocación que según el artículo 1 depende del Ministerio de Trabajo y Previsión y que controla la colocación obrera en todo el territorio nacional, de manera pública y gratuita.

En cuanto al funcionamiento del servicio, el artículo 3 dice que cada alcaldía de los Ayuntamientos de la República llevarán un registro diario de las ofertas, demandas y colocaciones que se llevarán a cabo, mientras que el artículo 4 añade que en las cabezas de partido y capitales de provincia, y en caso de considerarse necesario en los pueblos principales de los mismos, se crearan oficinas de

³³ Cit: Artículo 3, Ley Asociaciones Profesionales de 8 de Abril de 1932 (*Gaceta de Madrid* 14 de Abril).

³⁴ Artículo 4, Ley de Asociaciones Profesionales de 8 de Abril de 1932 (*Gaceta de Madrid* 14 de Abril).

³⁵ Artículo 3, Ley de Asociaciones Profesionales de 8 de Abril de 1932 (*Gaceta de Madrid* 14 de Abril).

³⁶ Artículo 4, Ley de Asociaciones Profesionales de 8 de Abril de 1932 (*Gaceta de Madrid* 14 de Abril).

³⁷ Cit: Artículo 35, Ley de Asociaciones Profesionales de 8 de Abril de 1932 (*Gaceta de Madrid* 14 de Abril).

colocación, con secciones para cada ramo de agricultura, industria, comercio o profesiones domésticas, dentro de cada cual se especializaran las inscripciones por categorías de obreros y por grupos de sexos y edades.

En cuanto a la implicación de la mujer en la redacción de la norma cabe destacar que se exceptúan los trabajos domésticos de esta ley, a través del artículo 13, en su párrafo tercero, dejando una vez más fuera de la legislación este sector tradicionalmente feminizado.

Sin embargo, a pesar de esto, otros artículos como el 10 y el 14 del mismo cuerpo legal, establecen normas de imparcialidad. Así, el artículo 10, en su párrafo segundo se establece que la elección de personal para las oficinas del servicio se considerara en base al mérito, y en igualdad de condiciones según los conocimientos de la técnica en los oficios y la práctica que tuvieran los candidatos en cuestiones sociales. También el artículo 14 preceptúa que:

“las oficinas de colocación no podrán influir, en virtud de intereses patronales, obreros, político, confesionales, etc., en condición personal alguna que afecte al contrato de trabajo. No podrán informar acerca de situaciones de demanda o de oferta que estén en contradicción con las leyes sociales, los acuerdos de los organismos paritarios o las normas corporativas del trabajo”.³⁸

2.1.5. Ratificación de Convenios Internacionales: Ley de Jornada Máxima, Ley sobre el Trabajo Nocturno, Ley del Seguro Obligatorio de Maternidad

Fundándose en el artículo 65 de la Constitución Republicana de 1931:

“todos los convenios internacionales ratificados por España e inscritos en la sociedad de las naciones y que tengan carácter de ley internacional, se consideraran parte del ordenamiento legal español [...]”³⁹.

³⁸ Cit: Artículo 14, Ley de Colocación Obrera de 27 de Noviembre de 1931 (*Gaceta de Madrid* 28 de Noviembre).

³⁹ Cit: Artículo 65, Constitución Republicana de 1931 (*Gaceta de Madrid* 10 de Diciembre).

Durante los primeros años de la República se ratificaron una gran cantidad de convenios internacionales.⁴⁰ Fijándonos en aquellos que se centran en regular condiciones laborales de las trabajadoras nos encontramos con las leyes de ratificación y desarrollo de los convenios de la OIT sobre jornadas de trabajo y seguros sociales de maternidad adoptados e integrados en el ordenamiento español desde principio de siglo y que se mantienen durante la Segunda República:

a) Jornada Máxima de Trabajo

El decreto de 1 de Mayo de 1931 que ratifica el convenio de la OIT adoptado en 1910 sobre la jornada máxima de trabajo, más tarde convertido en ley por la Ley en 9 de Septiembre de 1931, había estado vigente en el ordenamiento jurídico español desde el año 1919 con efectos desde 1920. Este decreto ratifica sin condiciones el convenio que limita el trabajo en establecimientos industriales a ocho horas diarias o cuarenta y ocho horas semanales y acuerda en su artículo 3 la introducción en la legislación española por el Ministerio de Trabajo y Previsión Social.⁴¹ El artículo 3 se hace efectivo con su promulgación de la Ley de 1 de Julio de 1931 sobre la jornada máxima de trabajo y sucesivas órdenes y decretos hasta 1936 para regular la jornada en ciertos sectores como en las minas y la metalurgia.

De esta Ley de Jornada de Trabajo de 1 de Julio de 1931, nos interesa el ámbito industrial. Se establece para este sector una jornada de ocho horas, salvo exclusiones, reducciones y ampliaciones reguladas en el mismo texto.

En relación con el trabajo femenino se resaltan las siguientes disposiciones:

- Con respecto a las exclusiones, encontramos, una vez más, la mención al servicio doméstico en el segundo punto de la disposición general segunda quedando fuera de esta limitación de jornada.
- En cuanto a los empleos que si están incluidos, la disposición tercera establece que dicha jornada máxima puede ser mejorada por otra más favorable para el trabajador a través de disposiciones oficiales o mediante convenios entre los trabajadores o los obreros.

⁴⁰ DE LA VILLA, Luis Enrique, “El Derecho del Trabajo en España, durante la Segunda República”, op.cit., p.263.

⁴¹ Artículo 1, Decreto 1 de Mayo de 1931, para la ratificación del convenio de la OIT sobre jornada máxima de trabajo (*Gaceta de Madrid* 1 de Mayo).

- Se regulan también las horas extras, cuando procede su establecimiento y la remuneración por las mismas. Dicha remuneración será, según la disposición sexta, del 25% del salario de la hora ordinaria, al menos, y en caso de horas extraordinarias en horario nocturno o en domingo no inferiores al 40%, salvo en el caso de las horas extraordinarias del personal femenino que se pagaran al 50% como mínimo del salario- hora habitual sin que estas puedan exceder de 10. La normativa republicana sobre la remuneración de las horas extra supuso una mejora conforme a la instaurada por la OIT al obligar a pagarlas un 5% más cara.⁴²

b) Trabajo Nocturno

En relación con la regulación de la jornada de trabajo, también se ratificó otro convenio de la OIT, esta vez sobre el trabajo nocturno de la mujer en la industria, a través de la Ley de 8 de Abril de 1932.

Esta ley, en su artículo único, ratifica el convenio adoptado en 1919 por la OIT para la prohibición del trabajo nocturno en la industria para las mujeres y autoriza al gobierno para el registro de dicha ratificación.⁴³

Este convenio prohíbe que las mujeres sin distinción de edad pueden trabajar de noche en empresas industriales excepto si el empleador es un miembro de su familia, entendiéndose como “noche” los periodos de once horas consecutivas cuando, al menos, siete de ellas transcurran entre las diez de la noche y las siete de la mañana, intervalo que puede ser mayor según lo decidan las autoridades competentes.⁴⁴

Esta prohibición puede suspenderse según el propio convenio por situaciones excepcionales, como cuando el interés nacional lo exija o si concurren causas empresariales sobrevenidas.⁴⁵

⁴² Capítulo 1, Ley de Jornada Máxima de Trabajo de 1 de Julio de 1931 (*Gaceta de Madrid* 2 de Julio) y CHAMOCHO CANTUDO, Miguel Ángel/RAMOS VÁZQUEZ, Isabel, *Introducción jurídica a la historia de las Relaciones Laborales*, op.cit., p. 118.

⁴³ Artículo único Ley 8 de Abril 1932 para la ratificación del convenio de la OIT relativo al Trabajo Nocturno de las mujeres en la industria (*Gaceta de Madrid* 14 de Abril).

⁴⁴ Artículo 2 y Artículo 3 del Convenio 89 de la OIT referente al trabajo nocturno de las mujeres empleadas en la industria.

⁴⁵ Artículo 4 y Artículo 5 del Convenio 89 de la OIT referente al trabajo nocturno de las mujeres empleadas en la industria.

Por último, los artículos 6 y 7 de este convenio de la OIT, establecen especialidades para empresas sujetas a la estacionalidad y a los países donde el clima hiciera penosamente penoso el trabajo diurno respectivamente.

c) Seguro Obligatorio de Maternidad

En cuanto a la protección de la maternidad de las trabajadoras, se crea el Seguro Obligatorio de Maternidad, con el decreto de 26 de Mayo de 1931 más tarde convertido en Decreto Ley por la Ley de 9 de Septiembre de 1931.

Este seguro de maternidad procede de las primeras leyes tutelares de finales del siglo XIX y principios del XX, para la protección de las madres trabajadoras, naturaleza protectora que se recogió en el convenio ratificado por España en 1919 de la OIT por el que se reconocía el derecho de las obreras al descanso antes del parto y se les prohibía el trabajo las seis semanas después, así como el derecho a recibir por parte del Estado asistencia gratuita de comadrona o médico y una indemnización por los salarios no percibidos durante los periodos de inactividad a causa de dichos descansos, ya fuera a cargo del tesoro público o de un seguro. Este convenio se desarrolló a través del real decreto de 23 de Agosto de 1923 que establecía un subsidio temporal hasta que se articulara el seguro de maternidad. El 22 de Marzo de 1929 fue aprobado el decreto ley para el seguro de maternidad, para el que se empezó a preparar el 29 de Enero de 1930 el reglamento del procedimiento técnico-administrativo para el mismo aprobado por la Orden de 5 de Agosto de 1931.⁴⁶

Finalmente, con el Decreto Ley de 26 de mayo de 1931 se instauró por fin el Seguro Obligatorio de Maternidad, con las siguientes modificaciones respecto a la normativa previa:

- En primer lugar se modifican las cuotas trimestrales al seguro establecidas en el artículo 11 del Real Decreto y se fijan en 1,90 pesetas a pagar por la patronal y en 1,85 a pagar por la obrera asegurada.⁴⁷

⁴⁶ Preludio, Decreto Ley 26 de Mayo de 1931 sobre el Seguro Obligatorio de Maternidad (*Gaceta de Madrid* 27 de Mayo) y DE LA VILLA, Luis Enrique, “El Derecho del Trabajo en España, durante la Segunda República”, op.cit., p. 305.

⁴⁷ Artículo 2, Decreto Ley 26 de Mayo de 1931 sobre el Seguro Obligatorio de Maternidad (*Gaceta de Madrid* 27 de Mayo).

La decisión de hacer pagar una parte del seguro a las trabajadoras comportó bastantes conflictos debido a que en muchos países se ofrecía el seguro de forma gratuita para las trabajadoras siendo el Estado quien se hacía cargo de la totalidad de los gastos e incluso en algunas comunidades autónomas como en Cataluña se habían llegado a acuerdos por los que en algunos casos la trabajadora no tenía que realizar aportación alguna siendo el patrono quien se hacía cargo de la totalidad de la mutualidad y este Seguro las obligaba a pagar una parte del mismo lo que suponía un retraso para algunas trabajadoras.⁴⁸

- En segundo lugar el artículo 3 del decreto modifica el reglamento general del régimen obligatorio del Seguro de Maternidad e incluye a las obreras que estando sujetas al régimen obligatorio de retiro obrero no figurasen inscritas en el mismo por culpa del patrono si informan de ello a la entidad aseguradora o a la inspección y se comprueba que efectivamente se ha producido un incumplimiento por parte del patrono. En este caso, se pagaría una indemnización a la beneficiaria, tan pronto se haya pagado por parte del patrono con arreglo al reglamento mencionado.⁴⁹

El incluir a todas las trabajadoras inscritas en el Retiro Obrero es decir todas las trabajadoras que desarrollaban un “trabajo asalariado” significa que quedaban bajo la protección de esta ley las trabajadoras a domicilio, las obreras del campo y las eventuales además de las trabajadoras manuales, indistintamente de su estado civil o de si eran o no madres siempre que tuvieran entre 16 y 50 años, sin embargo se excluyó al servicio doméstico de su ámbito de aplicación.⁵⁰

⁴⁸ VEGA, Eulalia, “Mujeres y asociaciones obreras frente al Seguro Obligatorio de Maternidad durante la Segunda República” en BORDERÍAS, Cristina (ed.), *Género y políticas del trabajo en la España Contemporánea*, Barcelona, 2007, Icaria editorial, pp. 255-257 y 263.

⁴⁹ Artículo 3, Decreto Ley 26 de Mayo de 1931 sobre el Seguro Obligatorio de Maternidad (*Gaceta de Madrid* 27 de Mayo).

⁵⁰ VEGA, Eulalia, “Mujeres y asociaciones obreras frente al Seguro Obligatorio de Maternidad durante la Segunda República”, op.cit., pp. 259-260 y GALA DURÁN, Carolina, “El Seguro Obligatorio de Maternidad” en YSÀS SOLANES, María (coord.), *Segona República i Món Jurídic*, Barcelona, 2007, Calamo Producciones Editoriales, pp. 96-99.

2.2. Bienio Radical-Cedista (1933-1936)

La segunda legislatura política republicana centró su atención en la revisión y rectificación de la legislación del bienio anterior. De este período es remarcable la oposición de las organizaciones patronales a los sindicatos y asociaciones obreras a las que se pretendía limitar a través de decretos como el de 1 de Diciembre de 1934 que penalizaba las huelgas que no tuvieran carácter estrictamente laboral y que no contaran con la autorización del gobierno. Se disminuyó también la actuación de los vocales obreros y la intervención de las asociaciones obreras con la promulgación de la Ley de Reforma de Bases de Jurados Mixtos de 1935 que a continuación se analiza.⁵¹

A diferencia del amplio abanico legislativo del primer bienio, en este bloque vamos a analizar sólo dos normas: La Orden de 11 de Diciembre de 1933 sobre la igualdad de labores y retribución para hombres y mujeres; y la Ley de 16 de Julio de 1935 sobre la Reforma de Bases de Jurados Mixtos.

En primer lugar, la Orden de 11 de Diciembre, cabe analizarla en relación con la interpretación del principio de igualdad en la Ley de Contrato de Trabajo de 21 de Noviembre de 1931. La Orden interpreta que en aquellos preceptos de la ley que no se mencione alusión alguna a la distinción de sexos, se supone que tanto trabajadores hombres como mujeres, han de disfrutar de los mismos derechos si tienen la misma obligación contractual, es decir si realizan tareas de igual valor. Refiriéndose sólo a las mujeres de forma expresa en aquellos casos en que por motivos protectores de la trabajadora y por causa de “la debilidad de sexo”⁵² sea necesario.

La Orden también recuerda que las Bases de Trabajo deben seguir el principio de igualdad de remuneraciones para trabajos de igual valor y cesar en la aplicación de aquellas que no lo aplican, salvo en los casos de “protección” del colectivo de trabajadoras en ciertos trabajos.

⁵¹ GIL PECHARROMÁN, Julio, *Segunda República Española (1931-1936)*, op.cit, pp. 298-299; AAVV, *Esquemas de historia del derecho social y de las instituciones laborales*, op.cit., p. 203.

⁵² Cit: Orden de 11 de Diciembre de 1933 sobre la igualdad de labores y retribución para hombres y mujeres (*Gaceta de Madrid* 22 de Diciembre).

La Ley de 16 de Julio de 1935 sobre la reforma de los Jurados Mixtos profesionales, pretende reformar el sistema establecido en 1931 para la creación y funcionamiento de los Jurados Mixtos.

Con esta Ley se reforma el método de elección de los vocales obreros, siendo la votación efectuada por todos los trabajadores de la empresa y no por las asociaciones⁵³.

Se establece un régimen más rígido de elección para el Presidente y Vicepresidente de los jurados, se endurecen los requisitos para acceder a los puestos y aumenta la intervención del ministerio de Trabajo, Sanidad y Previsión a la vez que disminuye la de las asociaciones, llegando al punto de excluir explícitamente a los candidatos que pertenezcan a sindicatos u asociaciones patronales u obreras aun cuando reuniesen los requisitos si forman parte de ellos como miembros oficiales o están a su servicio regularmente, salvo baja de los mismos en un periodo de cuatro años anterior al nombramiento. Se restringe también la función inspectora de los Jurados Mixtos, en la Base IV, en la que también se introducen otros sujetos para la resolución de conflictos referentes a Bases de Trabajo y pactos colectivos cuando el Jurado no alcanzara una solución debido a un empate.⁵⁴

Como ya se ha mencionado antes, esta ley fue fruto de las reformas destinadas a la limitación de los sindicatos y asociaciones obreras con el consiguiente aumento del poder de presión patronal a la hora de negociar las condiciones laborales que se vieron paralizados o empeorados en algunos sectores.⁵⁵

2.3. Frente Popular (Febrero 1936-Julio 1936)

Esta tercera legislatura republicana estuvo marcada por la inestabilidad política causada por los numerosos problemas de orden público que habían surgido desde antes de las elecciones. La obra legislativa durante estos meses intentó ocuparse principalmente de cuestiones políticas y desarrollar una reforma legislativa que facilitara el retorno a la política del primer bienio. En el ámbito laboral, se

⁵³ Base I, Ley de 16 de Julio de 1935 sobre la reforma de los Jurados Mixtos y la supresión de los tribunales industriales (*Gaceta de Madrid* 17 de Julio).

⁵⁴ Base II, Ley de 16 de Julio de 1935 sobre la reforma de los Jurados Mixtos y la supresión de los tribunales industriales (*Gaceta de Madrid* 17 de Julio).

⁵⁵ GIL PECHARROMÁN, Julio, *Segunda República Española (1931-1936)*, op.cit., pp.298-299.

promulgaron normas como el decreto de 28 de Febrero de 1936 para la readmisión de trabajadores despedidos por motivos políticos o sindicales con una indemnización de la empresa y se volvió a dar prioridad al problema agrario en relación con el que se presentaron diversos proyectos de ley de los que sólo algunos llegaron a entrar en vigor, quedando la mayoría bloqueados o ni siquiera llegaron al congreso debido a la convulsa situación política.⁵⁶

De esta periodo data la Ley de 30 de mayo de 1936 para restablecer la Ley de 27 de Noviembre de 1931 sobre Jurados Mixtos, derogar la Ley de 16 de julio de 1935 que la había substituido, así como las actuaciones y los efectos derivados de esta.⁵⁷

3. CONSECUENCIAS Y EFECTOS DE LA LEGISLACIÓN LABORAL EN EL COLECTIVO DE TRABAJADORAS DE LA INDUSTRIA TEXTIL

Para investigar los efectos de la legislación analizada sobre la población femenina activa del sector industrial textil en Cataluña se van a utilizar las Bases de Trabajo, la jurisprudencia de los Jurados Mixtos sobre la interpretación de la legislación y las Bases y el apoyo de estudios y documentos para la interpretación de las mismas. Entendiendo como Bases de Trabajo las adoptadas por los Jurados Mixtos o Comisiones Paritarias legalmente reconocidas que determinen las condiciones mínimas de protección para los trabajadores sobre salarios, jornadas, descansos, garantías de estabilidad, medidas de previsión y demás que puedan estipularse en los contratos de trabajo.⁵⁸

Pese a la exaltación que muchos autores hacen sobre la calidad de las leyes de este período también coinciden en que su efectividad e implantación se vio limitada por varios factores, como el de la convulsa situación política de aquellos años.⁵⁹

En el caso de la legislación referente a la mujer se dieron además otros factores que impidieron su completo funcionamiento, uno de ellos es el que nos exponen

⁵⁶ GIL PECHARROMÁN, Julio, *Segunda República Española (1931-1936)*, op.cit, pp.324-330; AAVV, *Esquemas de historia del derecho social y de las instituciones laborales*, op.cit., p. 204.

⁵⁷ Artículo único, Ley de 30 de mayo de 1936 sobre el restablecimiento de la Ley de Jurados Mixtos de 1931 (*Gaceta de Madrid* 2 de Junio).

⁵⁸ Artículo 11, Ley de Contrato de Trabajo 1931 de 21 de Noviembre de 1931 (*Gaceta de Madrid* 22 de Noviembre).

⁵⁹ DE LA VILLA; Luis Enrique; *El derecho del trabajo en España, durante la segunda república*; op.cit.; pp.243-244.

Mary Nash y María Gloria Núñez, entre otros autores, consistente en la incapacidad de la sociedad de la época de desprenderse de la mentalidad tradicionalista que otorgaba a la mujer el rol reproductivo y de cuidado del hogar y la idea de que este papel se vería obstaculizado por el trabajo extra doméstico, por lo que se la intentaba alejar de este último.⁶⁰

Por otro lado estas autoras también resaltan el hecho de que a pesar de que la legislación republicana equiparó los derechos de hombres y mujeres en la esfera legal no se llevó a cabo ningún proceso simultáneo para equiparar a estos dos colectivos en las prácticas laborales, es decir, todavía seguían existiendo desigualdades en el día a día aunque legalmente no fuera así. Por último, se añadió una complicación añadida y es que la crisis de 1929 supuso la pérdida de muchos empleos, situación que perjudicó a las mujeres, por un lado porque se las culpó de ocupar puestos de trabajo que podrían estar ocupando trabajadores varones y por otro porque se empezaron a dar prácticas que prohibían la entrada a las trabajadoras en algunos empleos o les impedían recibir algunos subsidios.⁶¹

Según el estudio de María Gloria Núñez Pérez sobre la actividad económica extra doméstica de las mujeres en la Segunda República, vemos que en términos numéricos, las mujeres activas en el mercado de trabajo eran muchas menos que los trabajadores varones. Según este estudio a principios de 1931 el porcentaje de mujeres activas era de tan sólo el 14% de la población femenina, de estas sólo el 9% desempeñaban una actividad extra doméstica, es decir sólo estas trabajaban

⁶⁰ NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria; *Trabajadoras en la Segunda República. Un estudio sobre la actividad económica extradoméstica (1931-1936)*, Madrid, 1986, Centro de Publicaciones Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Colección Tesis Doctorales, Núm. 16, pp.108-114; NASH, Mary; *trabajadoras: un siglo de trabajo femenino en Cataluña [1900-2000]*, Cataluña, 1947, Generalitat de Catalunya, departamento de treball, Fons Social Europeu, pp. 91-92; NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria, “Evolución de la situación laboral de las mujeres en España durante la Segunda República (1931-1936)” en *Cuadernos de Relaciones Laborales*, nº3, Madrid, 1993, pp.19-21 y PAZ TORRES, Olga, “Aspiraciones y oportunidades de las mujeres en la Segunda República Española: el acceso a la inspección de trabajo” en *IUSLabor*, 1/2015, p. 5 y 7.

⁶¹ NASH, Mary, *trabajadoras: un siglo de trabajo femenino en Cataluña [1900-2000]*, op.cit., pp. 92-95; NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria, “Políticas de igualdad entre varones y mujeres en la segunda república española” en *Espacio, tiempo y forma*, Serie V, Historia Contemporánea, t.11, 1998, p.436; NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria, “Evolución de la situación laboral de las mujeres en España durante la Segunda República (1931-1936)” op.cit., pp.20 a 21 y PAZ TORRES, Olga, “Aspiraciones y oportunidades de las mujeres en la Segunda República Española.” op.cit., p. 10.

fuera de sus hogares y suponían sólo el 12% de la población total de trabajadores de ambos sexos, siendo el porcentaje de varones trabajadores muy superior.⁶²

La distribución de estas mujeres activas estaba concentrada principalmente en zonas rurales e industriales. Entre estas regiones se encontraba Cataluña donde sólo en la provincia de Barcelona se encontraba el 26,9% de población activa femenina total, una de las cuatro únicas provincias de España, junto con La Coruña, Orense y Pontevedra que superaban el 20% de mujeres activas en sus censos de población a finales de 1930.⁶³

Entre los sectores donde se concentraban estas trabajadoras es de especial importancia el sector textil catalán, siendo el que más peso tenía en la región. En Barcelona el 74% de la población activa femenina se dedicaba a la industria, especialmente a la textil y a la confección. En resumen el sector de la industria textil y de la confección eran los ámbitos donde se ocupaba el mayor número de mujeres especialmente en Cataluña y principalmente concentradas en la provincia de Barcelona⁶⁴.

Por todo esto para el análisis vamos a centrarnos en aquellas Bases de Trabajo de aplicación en la provincia de Barcelona, por ser, como ya hemos visto, unos de los principales focos territoriales de trabajo femenino.

3.1. Acceso al empleo y rescisión de la relación laboral

Como hemos visto, la legislación republicana pretendía establecer la igualdad jurídica entre hombre y mujeres en distintos ámbitos entre los que se incluía el acceso al empleo con normas como la libre elección de empleo y la igualdad jurídica que otorgaba los mismos derechos a hombres y mujeres, además de la exclusión del sexo como fundamento de privilegio jurídico. Con todo esto se

⁶² NUÑEZ PEREZ, María Gloria, *Trabajadoras en la Segunda República*. op.cit.; p.107.

⁶³ NUÑEZ PEREZ, María Gloria, *Trabajadoras en la Segunda República*, .op.cit., pp.119-124 y NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria, “Evolución de la situación laboral de las mujeres en España durante la Segunda República (1931-1936)” op.cit., p. 14.

⁶⁴ NUÑEZ PEREZ, María Gloria, *Trabajadoras en la Segunda República*, op.cit., pp. 141-149; NASH, Mary; *trabajadoras: un siglo de trabajo femenino en Cataluña [1900-2000]*, op.cit.; p. 100 y NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria, “Evolución de la situación laboral de las mujeres en España durante la Segunda República (1931-1936), op.cit., pp.17-18.

pretendía que la entrada de la mujer a diferentes profesiones y protegerlas frente a las prácticas de despido injustificadas o fundadas en el sexo.⁶⁵

Pese a la intención legislativa de facilitar la entrada a la mujer al empleo en la práctica no siempre era así. Aunque la presencia de mujeres era mayoritaria en el textil, aún existía una fuerte división sexual del trabajo. A las mujeres se les atribuían tareas menos especializadas que solían ser las que recibían un salario más bajo y existían trabajos que no podían realizar, de hecho había ramas del textil, como el ramo del agua, en el que la presencia de trabajadoras era prácticamente inexistente, mientras que otros como otros sectores estaban muy feminizados.⁶⁶

Sobre esto el reglamento de trabajo del ramo del agua distribuye las secciones de trabajo en función del sexo del trabajador (artículo 12), dejando únicamente como tareas a las que pueden acceder las trabajadoras las de las secciones de acabados, realizando tareas de coser, empapelar, atar y encintar y las tareas de la sección especial para la mano factura de seda natural que engloba actividades como espasar, plegar, empapelar, encintar o marcar. También en las Bases de Trabajo de sastrería y confección de Barcelona se hace una distinción del sexo respecto a las categorías profesionales determinando los requisitos para cada una de ellas según el sexo, la antigüedad y la habilidad o conocimientos que tengan. Estos requisitos son diferentes para hombres y mujeres de la sección de sastrería a medida y los de la sección de impermeables, pero son los mismos para aquellos de la sección de confeccionistas de sastrería. Por poner un ejemplo de estos requisitos, en la sección de sastrería a medida para ser oficial de primera si eras un hombre necesitabas saber “hacer toda clase de prendas a la perfección, comprendidas especialmente las de falda” en cambio si eras una mujer para ser oficiala los

⁶⁵ PAZ TORRES, Olga, “Aspiraciones y oportunidades de las mujeres en la Segunda República Española.” op.cit., p. 2 y ESPUNY TOMÁS, María Jesús, “Ocupación, paro y género en las Bases de Trabajo de la Segunda República española” en ESPUNY TOMÁS, María Jesús/PAZ TORRES, Olga (Coords.), *“Crisis y ocupación”*, Barcelona, Bosch Editor, 2010, pp. 92-93.

⁶⁶ FUNDACIÓ MARÍA AURÈLIA CAPMANY, *Exposició: Dona i treball textil a Catalunya*, Barcelona, 2003, Edició Institut Català de la Dona, Generalitat de Catalunya, pp. 16-17; NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria, “Políticas de igualdad entre varones y mujeres en la Segunda República Española” op.cit., p.435; NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria, “Evolución de la situación laboral de las mujeres en España durante la Segunda República (1931-1936)” op.cit., pp.19 a 21 y PAZ TORRES, Olga, “Aspiraciones y oportunidades de las mujeres en la Segunda República Española.” op.cit., pp. 3 y 14.

requisitos eran saber “dejar una americana y gabán de tercera y segunda, listos, faltos de cuello y mangas, hacer ojales a la española, toda clase de bolsillos y ribetear; todo ello a la perfección”.⁶⁷

En contraste, las Bases de persianeros de Barcelona no hacen esta distinción estableciendo en su base 1ª que podrán ser obreros de la especialidad de fabricación de persianas, indistintamente hombres o mujeres puntualizando que el salario de los trabajadores de esta especialidad serán determinados por la cantidad de trabajo que realicen en función de la escala que marcan las Bases. Y las Bases de accesorios del vestido y el tocado hacen la clasificación para ambos sexos no excluyendo a ninguno de los ámbitos de trabajo.

Pero al igual que se hacen distinciones en estos ramos de actividad también existían profesiones totalmente feminizadas, podemos ver por ejemplo como las Bases de trabajo de modistas y confección de sombreros de señora de Barcelona están redactadas completamente en clave femenina refiriéndose en todo momento a los trabajadores del ramo como “obreras” y sin hacer mención alguna a los trabajadores varones.

Como ejemplo de esta división de tareas se han analizado las altas de trabajadores de la empresa textil SAPHIL de Terrassa. En estos documentos se puede apreciar la ocupación mayoritaria de las trabajadoras en la sección de rodillos que paga el tercer semanal más bajo en el período de altas entre julio de 1931 y julio de 1937 (anexo I, apartados C) al L)).⁶⁸

En cuanto al desempleo, el problema del paro forzoso afectó de forma diferente a hombres y a mujeres y tuvo diferentes formas de ser abordado por las prácticas gubernamentales, normalmente la falta de trabajo suponía el despido de la plantilla, principalmente del personal femenino, llegando a excluir a las mujeres de los subsidios y excluyéndolas de algunos tipos de empleo o prohibiendo su contratación en algunas Bases de trabajo. Una de las prácticas más utilizadas, sobre todo en el sector textil, y previstas en las Bases de trabajo para evitar el despido masivo de trabajadores era el reparto de trabajo⁶⁹.

⁶⁷ Cit: Base 41, Bases de Trabajo de sastrería y confección de Barcelona.

⁶⁸ ACVOV-AHT, 11/5 SAPHIL, Altes i baixes, capsa 73.

⁶⁹ ESPUNY TOMÁS, María Jesús, “Ocupación, paro y género en las Bases de Trabajo de la Segunda República española”, op.cit., pp. 108-110 y BENGOCHEA, Soledad/BORDERIAS, Cristina, “Paro, políticas laborales y género en la Cataluña Republicana (1931-1936)” en ESPUNY

Sirva como ejemplo las Bases de persianeros de Barcelona establecen en la 11ª base, que no se podrán despedir a obreros por escasez de trabajo si la mayoría de estos acuerdan repartirse el trabajo que haya, salvo que exista un contrato limitativo entre patrono y obrero. Y en la base 7ª de las Bases de Trabajo de cinteros de Cataluña con residencia en Manresa también se insta al patrono a repartir el trabajo para evitar despidos.

También se incluye en el artículo 12, en relación con las Bases de persianeros de Barcelona, la consideración como represalia del despido de un obrero por el hecho de pertenecer a una determinada organización o porque haya denunciado el incumplimiento de las Bases de Trabajo.

En relación con el despido de trabajadoras se han encontrado interesantes algunos documentos que exponen casos peculiares, como el de la carta de la empresa Sucesores de Hijos de José Buxó de 1935 al presidente del jurado mixto de la industria textil de Barcelona comunicando el despido de dos trabajadoras después de un altercado violento en el lugar de trabajo en el que una de ellas resultó herida con unas tijeras. El comunicado informa de este hecho además del procedimiento de la empresa en relación al despido fundado en la Ley de Contrato de Trabajo y de las indemnizaciones por despido ofrecida a las trabajadoras (Anexo III).⁷⁰

En el documento se informa del despido de las dos trabajadoras a causa del altercado. Esto contrasta con la jurisprudencia del Ministerio de Trabajo sobre despidos que establece como causas justas de despido las riñas violentas con compañeros y las agresiones a los mismos en el lugar de trabajo. Pese a esto también vemos que repeler la agresión de un compañero no constituye causa de maltrato, ya que en estos casos no hay iniciativa en la agresión.⁷¹

En segundo lugar, es interesante analizar el documento relativo a la exposición de hechos de un conflicto entre una obrera de la empresa manufacturas Carol y el resto de compañeras en el año 1932. En este documento se explica que debido a un desacuerdo no relacionado con el trabajo, una obrera de la empresa se vio

TOMÁS, María Jesús/PAZ TORRES, Olga (Coords.), *Crisis y ocupación*, Barcelona, Bosch Editor, 2010, pp.117 a 149, pp. 118 y 120 y 130-135.

⁷⁰ AHS, Expedient 21(1935), AMH 2043/3.

⁷¹ GONZÁLEZ-ROTHVOSS, Mariano, *Anuario Español de Política Social*, Madrid, 1933 a 1937, Sucesores de Rivadeneyra, p. 1635 y 1639.

abiertamente rechazada por el resto de compañeras. Frente al conflicto el sindicato fabril y textil de la C.N.T propone al patrono el cambio de puesto de la trabajadora de modo que trabaje sola. Pero esta medida resulta al cabo de unos días en un altercado en el que la trabajadora es arrastrada a tirones de su puesto de trabajo y se ve obligada a huir y esconderse del resto de compañeras. Frente a esta situación el patrono pide consejo a la alcaldía sobre la forma de actuar en el conflicto (Anexo IV, apartados A) y B)).⁷²

En un caso como este, la jurisprudencia del Ministerio de Trabajo respecto a los despidos, establece que no se considera causa justa de despido de un trabajador cuando no se haya comprobado que este ha faltado gravemente al respeto al patrono o a los compañeros del taller.⁷³ En este caso, se menciona un “desacuerdo” entre las trabajadoras pero no se menciona que la obrera objeto del conflicto hubiera faltado gravemente al respeto de sus compañeras, de igual modo también se establece en la jurisprudencia del Ministerio de Trabajo que ni la discusión con una compañera de trabajo aunque fuese de forma violenta no puede ser causa justa de despido si no se sabe del alcance de la discusión ni de quien la inició.⁷⁴

Por último, es curioso también el caso de las desavenencias entre la firma comercial J. Saltor Saumell y dos obreras de la misma, que es resuelta en el despacho del alcalde de Sabadell y frente al mismo. El conflicto o desacuerdo estaba motivado por los pagos e indemnizaciones relativos al despido de las trabajadoras que finalmente queda resuelto con el patrón pagando a las obreras la cantidad que se fija en el escrito, tres semanas de salario en concepto de despido, según se determina en el documento (Anexo V).⁷⁵

3.2. Condiciones de trabajo en el empleo: salario, jornada, vacaciones,...

Pese a las medidas legales sobre igualdad de retribuciones entre hombres y mujeres, las Bases continuaron marcando sueldos visiblemente inferiores para mujeres que para hombres de la misma categoría profesional. Además el

⁷² AHS, Expedient 22(1933) AMH 2025/6.

⁷³ GONZÁLEZ-ROTHVOSS, Mariano, *Anuario Español de Política Social*, Madrid, 1933 a 1937, Sucesores de Rivadeneyra, pp. 1632-1633.

⁷⁴ GONZÁLEZ-ROTHVOSS, Mariano, *Anuario Español de Política Social*, Madrid, 1933 a 1937, Sucesores de Rivadeneyra, p. 1635.

⁷⁵ AHS, Expedient núm 52 (1935), AMH 2039/2.

mantenimiento de normas restrictivas del trabajo como la de la prohibición del trabajo nocturno o la prohibición de realizar más de diez horas extras diarias, propicio que se limitara la jornada que podían realizar las mujeres respecto a los hombres.⁷⁶

En cuanto a la jornada, el reglamento de trabajo del ramo del agua la fija en 8 horas por día laborable (artículo 3) y la realización de horas extraordinarias si fuera necesario siempre que se respete el límite legal (artículo 4), y añade (artículo 6) que cuando las circunstancias lo exijan se podrá establecer también un turno nocturno en el que deben emplearse trabajadores distintos a los del turno de día. De igual modo este turno nocturno no podrá ser superior a siete horas diarias. Estas horas deberán retribuirse igual que la jornada ordinaria salvo lo dispuesto en la ley y lo legislado sobre el trabajo nocturno de la mujer.

Las Bases de Trabajo de accesorios del vestido y del tocado de Barcelona establecen una jornada de 48 horas semanales a razón de 8 horas diarias.

En el estudio de Montserrat Llonch sobre la jornada y el salario en el sector textil, la autora expone que la jornada efectiva en las fábricas, como norma general, tendía a ser inferior a la jornada máxima legal. La autora hace una distinción entre la jornada de hombres y mujeres en el textil, mientras que la jornada del personal estable y que cobraba por semanas sí que se ceñía a la jornada legal establecida, la de los obreros, en su mayoría mujeres, tendían a cobrar en función del tiempo trabajado o del producto realizado por lo que el compute de su jornada variaba dependiendo del trabajo pero seguía estando generalmente por debajo del límite legal. La autora apunta que estos recortes pueden deberse no sólo a las mejoras empresariales sino a necesidades económicas, como por ejemplo el reparto del trabajo en las fábricas para minimizar los despidos, mencionado en el apartado anterior.

En el mismo estudio la autora hace un análisis sobre la evolución de los salarios en el textil catalán. En este estudio se observa que pese a la tendencia de los salarios a aumentar después de la primera guerra mundial, este aumento se estanca alrededor de 1932. El estudio establece que pese a la legislación republicana sobre

⁷⁶ NASH, Mary, *trabajadoras: un siglo de trabajo femenino en Cataluña [1900-2000]*, op.cit., pp. 101-102.

salarios lo cierto es que estos seguían determinándose en gran medida por la productividad.⁷⁷

Vemos plasmada esta diferencia salarial por ejemplo en el reglamento del ramo del agua que establece un salario semanal en función del sexo y la edad (artículo 12). Según esta clasificación los jóvenes de 14 a 21 años cobran un salario semanal de entre 23, 50 a 52 pesetas dependiendo de la edad, en cuanto a las mujeres se fija un salario de 30 pesetas para las aprendizas de la seda durante el primer año y de 37 pesetas para el resto de mujeres cuya incorporación es muy limitada como hemos visto en el primer apartado debido a las secciones en las que se les permite trabajar. Además del salario ordinario, el artículo 5 de este reglamento también regula el salario abonable por horas extraordinarias que estipula se fijara en un aumento del 50% de la remuneración percibida por el obrero por hora ordinaria.

Las Bases de persianeros distinguen entre trabajadores fijos y temporeros y otorga a estos últimos un aumento del 25% del jornal (base 2ª). Estos jornales se fijan más adelante en la base 13ª y como en muchas Bases distingue entre hombres y mujeres y como en otros preceptos que hemos comentado también son notablemente inferiores los salarios de las mujeres a los de los hombres con la misma categoría. Por ejemplo los oficiales de esta especialidad cobran un salario de 13 pesetas mientras que las mujeres con la misma categoría “oficialas” tienen fijado un salario de entre 9 y 12 pesetas.

Las Bases de Trabajo de accesorios del vestido y del tocado fijan también una remuneración diferente para hombres y mujeres (capítulo V) como hemos visto en otros casos, estos también son inferiores para las trabajadoras que para los trabajadores. Estas Bases también incluyen en su base 5ª la regulación sobre las horas extraordinarias, siempre que no haya obreros desocupados en el ramo y previa autorización del jurado mixto y con el máximo fijado en la Ley de 9 de septiembre de 1931. Estas horas serán pagadas con un 50% las dos primeras y el resto con el 100% de aumento de la hora ordinaria.

⁷⁷ LLONCH CASANOVAS, Montserrat, “Jornada, salarios y costes laborales en el sector textil catalán (1891-1936)” en *Revista de Historia Industrial*, N.º26, 2004, pp. 116-124.

Las Bases de Trabajo de accesorios del vestido y del tocado fija la remuneración de horas extraordinarias en un 25% del jornal ordinario respecto a los hombres y en un 50% respecto a las mujeres siempre teniendo en cuenta el límite legal vigente (capítulo III).

Las diferencias salariales son visibles en los documentos sobre las altas de los trabajadores de la empresa SAPHIL de Terrassa, donde podemos apreciar (Anexo I, apartados C) al G) y I) al L)) que los salarios del personal femenino oscilan entre las 29 y las 36 pesetas. Siendo la última cantidad el salario más alto percibido por una trabajadora en relación con estos documentos y no muy habitual (Anexo I apartado D) y K)). El semanal medio para las trabajadoras de la empresa está entre las 33 y las 34 pesetas, siendo la primera cifra la más habitual, correspondiente a las trabajadoras de la sección de rodillos y la segunda a aquellas trabajadoras que trabajan en la sección de “aspis”. En comparación con los salarios masculinos, podemos ver que estos son efectivamente muy superiores (Anexo I, apartado H)), cobrando una remuneración de 50 pesetas semanales. Cabe mencionar que la única entrada de altas que menciona el trabajo nocturno también está realizado por un trabajador (anexo I, apartado I)).⁷⁸

Es remarcable también el cambio que se percibe en los salarios femeninos entre las primeras nominas analizadas (anexo I, apartados A), B) y C)), de enero y febrero de 1931, antes de la proclamación de la Segunda República y de 27 de Abril a 17 de Junio de 1931, durante sus primeros meses de existencia, donde se pueden apreciar salarios de 29 pesetas, bastante más bajos que los que se dan posteriormente.⁷⁹

Para observar mejor esta diferencia salarial se ha analizado también documentación del personal de otra empresa de Terrassa, HIDELSA. En este caso los datos sobre remuneraciones abarcan desde 1932 a 1936.

En las entradas del año 1932 (anexo II, apartados A) y B)) vemos que los salarios semanales de las trabajadoras se mantienen entre las 34 y las 37 pesetas con casos puntuales en que alcanzan los 47 y las 50 pesetas (anexo II, apartado B)), mientras que los de los hombres se encuentran registrados entre las 37 y las 125 pesetas pasando por un amplio abanico de variaciones entre estas dos cifras. En el año

⁷⁸ ACVOC-AHT, 11/5 SAPHIL, Altes i baixes, (capsa 73)

⁷⁹ ACVOC-AHT, 11/5 SAPHIL, Altes i baixes, (capsa 73)

1933 estas cifras se vuelven más estables (anexo II, apartado C)), manteniéndose la franja de salarios femeninos entre las 30 y 37 pesetas con un caso aislado de una trabajadora que cobró 27 pesetas, pero esto se puede deber, en base a su edad (15 años), que puede tratarse de una aprendiz, cuyos salarios eran inferiores. Los hombres tienen entradas de salarios más uniformes en este periodo que oscilan entre las 52 y 54 pesetas. Durante el año 1934 (anexo II apartados D), E) y F)) los salarios femeninos continuaron estancados entre las 30 y las 37 pesetas, exceptuando un caso como el antes mencionado del cobro de 25 pesetas por una trabajadora de 15 años que se supone aprendiz de la fábrica, condición a la que se le atribuye el bajo salario (anexo II, apartado F)). Mientras tanto los salarios masculinos siguen oscilando en una franja mucho mayor a la de los femeninos. Los trabajadores durante ese año registran unos semanales de entre 30 y 125 pesetas con diferentes cifras entre estas.

Esta situación se repite una vez más en 1935 (anexo II, apartados G), H) e I)), donde los salarios femeninos continúan estancados en la franja entre 30 y 37 pesetas, con la excepción de dos trabajadoras una de 15 y otra de 25 años, que cobraron 25 y 26 pesetas respectivamente (anexo II apartado I)), y a las que se les supone la condición de aprendices o bien a razón de haber realizado una baja jornada de trabajo. Por su parte, los semanales masculinos oscilan entre los 50 y los 125 exceptuando un descenso a 15 pesetas de un trabajador de 14 años, supuestamente aprendiz como en los otros casos (anexo II, apartado G)).

Finalmente, las entradas salariales del año 1936 (anexo II, apartados J) y K)) siguen con la misma dinámica, salarios de entre 34 y 37 pesetas para las mujeres y de entre 47 y 125 para los hombres con la excepción de un trabajador joven de 15 años cuyo salario se encuentra en los 22,50 pesetas semanales (anexo II, apartado J)).⁸⁰

Respecto a otras condiciones, algunas Bases de Trabajo fijan acuerdos de vacaciones para sus obreros, por ejemplo las Bases de persianeros de Barcelona establece siete días de vacaciones retribuidos, el mínimo legal marcado por la ley, y su posible disfrute entre el 1 de julio y el 30 de septiembre. Mientras que las Bases de Trabajo de accesorios del vestido y del tocado establece una mejora

⁸⁰ ACVOC-AHT, 11/20 HIDElsa, Relació de Personal, (capsa 317)

fijando dos semanas de vacaciones por cada año de duración del contrato de trabajo.

Otra mejora de las vacaciones, no en materia de días de descanso sino en la inclusión de las trabajadoras que podían disfrutar dicho derecho, se estableció entre el Sindicat Unió de l'art fabril i textil y la Federación textil de la localidad de Sabadell. En un comunicado realizado al presidente del sindicato en 1933, se le comunica por escrito el mencionado acuerdo al que se había llegado verbalmente. En dicho acuerdo, se incluyen entre los beneficiarios del acuerdo a las trabajadoras denominadas anudadoras y pasadoras a destajo que durante el transcurso del año completo hubieran estado al servicio de un sólo empleador, equiparándolas a los demás empleados que trabajan a jornal fijo en el mismo oficio. Frente a esta comunicación se envió también el correspondiente comunicado por parte del sindicato unión del arte fabril y textil en la que se comunicó el haber recibido el documento con la mejora de vacaciones mencionada (Anexo VI, apartados A) y B)).⁸¹

3.3. Seguros sociales: maternidad

La protección a la maternidad era un derecho que las mujeres reclamaban, como se puede ver en un cartel del grupo femenino del Bloque Obrero y Campesino (B.O.C) en un llamado de 1931 para la afiliación de mujeres a su movimiento obrero. Entre los motivos reivindicados en el cartel junto con la reclamación de igualdad de salarios, el derecho a protestar en huelgas, escuelas y casas cuna para los hijos de las trabajadoras, derechos políticos y el derecho a tener retiro obrero se encuentra la demanda de un socorro para la “mujer madre”.⁸²

Con la implantación del Seguro se creó un ámbito de protección para las madres trabajadoras que incluía: la cobertura de un amplio abanico de beneficiarias que englobaban a la gran mayoría de trabajadoras, excepto a las del servicio doméstico, también se incluía a las madres solteras y a toda mujer dentro de los colectivos protegidos por la norma entre los 16 y los 50 años. Se ofrecía asistencia gratuita durante el embarazo y el parto y se fijaban periodos de descanso para las

⁸¹ AHS, Federació Textil de Sabadell, expedient 95/1933-AP553/12

⁸² CRAI-Biblioteca Pabellón de la República, Fondo F-DH, caja F-DH.2 (1), carpeta 9, documento núm. 25, recogido en el inventario: <http://hdl.handle.net/2445/18266>

madres, se incluyó un subsidio de lactancia y además se daba la posibilidad de que trabajadoras que por culpa del obrero no hubieran sido incluidas en el mismo pudieran acceder a él. Pero todos estos hechos no evitaron que la forma en la que se planteaba el funcionamiento del seguro perjudicara económicamente a las trabajadoras. Además de establecer la obligación de pagarlo a todas las mujeres en una franja de edad incluidas todas aquellas que no eran madres o que no iban a beneficiarse de él como las trabajadoras solteras, viudas o mayores, o que pese a la legislación promulgada para no excluir a la mujer casada del mercado de trabajo, abandonaban el puesto de trabajo al ser madres. Además el seguro implantó una serie de requisitos para poder cobrarlo, requisitos que no siempre podían cumplir las beneficiarias. Se obligaba a las mujeres a estar inscritas en el Retiro Obrero, a ser reconocidas y asesoradas por un facultativo al menos durante los dos meses anteriores al parto y se imponía la obligación de abandonar el trabajo durante las seis semanas posteriores al parto.⁸³

Esto levantó muchas protestas, por parte de algunos sindicatos como la CNT y por parte de las obreras que veían injusto que se les redujera el salario de forma obligatoria para pagar este seguro cuando en muchos estados europeos era el estado quien se hacía cargo de su pago íntegro o en el caso de Cataluña cuando ya estaban aseguradas por el patrono por esta contingencia sin que ellas tuvieran que pagar ninguna parte del seguro y además con una indemnización que muchas veces igualaba a la cantidad máxima fijada por el mismo. Además que pese a la inclusión de muchos colectivos de obreras, el del servicio doméstico, uno de los que ocupaban a una gran cantidad de mujeres, no estaba incluido, entre otros que también reclamaron su inclusión en el Seguro.⁸⁴

⁸³ VEGA, Eulalia; “Mujeres y asociaciones obreras frente al Seguro Obligatorio de Maternidad durante la Segunda República” op.cit., pp. 259-260; GALA DURÁN, Carolina, “El Seguro Obligatorio de Maternidad” op.cit., pp. 96-99; NASH, Mary, *trabajadoras: un siglo de trabajo femenino en Cataluña [1900-2000]*, op.cit., pp. 96-97; NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria, “Políticas de igualdad entre varones y mujeres en la segunda república española” op.cit., p.437 y NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria, “Evolución de la situación laboral de las mujeres en España durante la Segunda República (1931-1936)” op.cit., pp.19 a 20.

⁸⁴ VEGA, Eulalia; “Mujeres y asociaciones obreras frente al Seguro Obligatorio de Maternidad durante la Segunda República” op.cit., pp.253-254, 259-263; GALA DURÁN, Carolina, “El Seguro Obligatorio de Maternidad” op.cit., p. 96 y 108-109 y NASH, Mary, *trabajadoras: un siglo de trabajo femenino en Cataluña [1900-2000]*, op.cit., pp. 96-98.

En resumen, el Seguro Obligatorio de Maternidad se había implantado ofreciendo protección a muchas madres trabajadoras pero dejando fuera a otros sectores importantes, mientras obligaba a pagar las cuotas a las trabajadoras reduciendo aún más su salario ya de por sí bajo. Además de que en el caso de Catalunya provocó un retroceso en los avances conseguidos en hacer que fuera el patrono quien se hiciera cargo de los gastos de esta contingencia. Como consecuencia muchas mujeres se opusieron a este seguro o más bien a la forma en que estaba articulado su funcionamiento de pago de cuotas.⁸⁵

La oposición a este Seguro Obligatorio provocó varios conflictos y protestas en Cataluña que más tarde se extendieron al resto de España. Desde su implantación en 1931 diversas trabajadoras encabezadas por las del sector textil de Barcelona se movilizaron para mostrar su oposición a su implantación y a finales de ese mismo año se registraron los primeros problemas con el cobro de las cuotas. Las trabajadoras por las que el patrón había cotizado al seguro, descontando la correspondiente cantidad de sus salarios, se enfrentaron a él, se demandó que se incluyera el tema del seguro en las Bases del Trabajo y se convocaron huelgas en diferentes territorios catalanes con predominancia textil cuando no fue así y ante la negativa de incluir el tema en las Bases de Trabajo de 1931 ni de cambiar las condiciones de pago de la ley, se buscaron nuevos modos de evitar pagar este seguro.⁸⁶

En su artículo sobre la resistencia de mujeres y asociaciones frente al seguro de maternidad, Eulalia Vega explica que una de las prácticas que se llevaban a cabo para evitar el pago del seguro era pactar con el patrono el impago al seguro, esto redujo el número de afiliadas al mismo que era de menos de la mitad que el número de afiliadas al retiro obrero.⁸⁷ La jurisprudencia del Instituto Nacional de Previsión (INP) sobre las obligaciones de pago de las cuotas al Seguro de Maternidad establece que el patrono es el único responsable por el pago de las

⁸⁵ NASH, Mary; *trabajadoras: un siglo de trabajo femenino en Cataluña [1900-2000]*, op.cit., p.97.

⁸⁶ VEGA, Eulalia; “Mujeres y asociaciones obreras frente al Seguro Obligatorio de Maternidad durante la Segunda República”, op.cit., pp.263-265 y GALA DURÁN, Carolina, “El Seguro Obligatorio de Maternidad”, op.cit., p. 108-109.

⁸⁷ Eulalia Vega recoge que las cifras de inscritas por el patrono en el seguro de jubilación obrera era de 201.046 mientras que las trabajadoras inscritas en el Seguro Obligatorio de Maternidad era de 97.622. Vid, VEGA, Eulalia; “Mujeres y asociaciones obreras frente al Seguro Obligatorio de Maternidad durante la Segunda República”, op.cit., p. 265.

mismas y de no hacerlo es él quien debía reparar a la obrera beneficiada por los beneficios que por su incumplimiento hubiera perdido. Y añade que ni el olvido sin mala fe del patrono ni que la obrera o la Caja colaboradora no advirtieran al patrono de su impago podría justificar el no pago de la cuota al Seguro⁸⁸, por lo que esta práctica de pactar el no pago del seguro entrañaba riesgos de responsabilidades para el patrono.

En la obra de Mary Nash se explica cómo a partir de 1932 se empezaron a firmar pactos colectivos para que el patrono asumiera parte de la cuota obrera y se empezaron a incluir en algunas Bases referencias y acuerdos referentes al seguro. Por ejemplo en las Bases de trabajo de Mataró se acordaron los pagos de ambas cuotas, la patronal y la obrera por parte del patrono y se aumentó hasta la cifra de indemnización máxima que marcaba el seguro. 180 pesetas, las cantidades a percibir por las aseguradas. Mary Nash también menciona el intento del sindicato fabril y textil de Barcelona de continuar pagando el salario íntegro a las trabajadoras antes y después del parto y durante el descanso de 16 semanas como había sido pactado antes de la instauración del Seguro. Finalmente en 1936 se reconoció por la Generalitat el pago de la cuota obrera por el patrono, liberando a las trabajadoras de los descuentos de sus salarios.⁸⁹

CONCLUSIONES

La hipótesis de la que partía este trabajo era averiguar si la legislación promulgada durante el periodo de 1931 a 1936 supuso una mejora de las condiciones laborales de las mujeres de la industria textil catalana. Las conclusiones extraídas del estudio han evidenciado que la legislación de la Segunda República supuso mejoras en la situación jurídica y política de la mujer en relación al trabajo, como la equiparación de los derechos con los del hombre, la libre elección de empleo, la posibilidad de cobrar su propio salario o la posibilidad de poder continuar trabajando después del matrimonio son algunos ejemplos de

⁸⁸ GONZÁLEZ-ROTHVOSS, Mariano, *Anuario Español de Política Social*, Madrid, 1933 a 1937, Sucesores de Rivadeneyra, p.1620.

⁸⁹ NASH, Mary, *trabajadoras: un siglo de trabajo femenino en Cataluña [1900-2000]*, op.cit., p. 98 y VEGA, Eulalia; “Mujeres y asociaciones obreras frente al Seguro Obligatorio de Maternidad durante la Segunda República”, op.cit., p.266.

ello. Pero a pesar de estas mejoras en sus derechos, la realidad mostraba que no siempre se cumplían estas directrices de igualdad a la hora de determinar las condiciones laborales de las trabajadoras de la industria textil.

Pese a la libre elección de empleo aun existían restricciones para acceder a algunos empleos, normalmente los mejor pagados, los salarios femeninos eran visiblemente inferiores a los masculinos, por una parte por la cantidad del mismo y por otro por la limitación de jornada a la que se veían sometidas. La más evidente era la limitación del trabajo nocturno que restringía las horas que podían ser realizadas, horas que en el caso de las trabajadoras eran remuneradas con un porcentaje del 50% del salario ordinario, por lo que el no poder realizar más horas era una pérdida de jornal considerable.

El paro forzoso vivido durante estos años también influyó a la hora de ejercer acciones restrictivas del trabajo femenino, limitando aún más los empleos a los que era posible acceder o los subsidios que se podían recibir.

Finalmente, el Seguro Obligatorio de Maternidad aunque largamente demandado no gozó de gran popularidad entre las obreras, no por la protección que ofrecía que era sin duda ventajosa para las trabajadoras, sino por la forma de financiarla. El cobro de la cuota del Seguro a las obreras que ya tenían un jornal de por si bajo y la obligación de pago de algunas mujeres que no se iban a beneficiar del mismo ya fuera por edad o situación civil, levantó mucha oposición por parte del colectivo obrero, sobre todo en Cataluña donde el Seguro substituyó a un sistema anteriormente acordado de protección a la maternidad donde las trabajadoras no tenían que aportar nada de dinero y el gasto corría a cuenta enteramente del patrono.

La realización del trabajo ha servido para conocer la situación vivida por las mujeres de la Segunda República en el ámbito de las Relaciones Laborales y para reflexionar sobre la evolución de la legislación laboral en materia de género. En este sentido queda abierta la cuestión de un análisis más detallado de la propia evolución del derecho del trabajo hasta nuestros días, del cual se han podido empezar a vislumbrar algunos rasgos en la legislación del periodo estudiado y

creo sería interesante analizar más a fondo, así como la evolución de las políticas de género después de la Segunda República.

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV, *Esquemas de historia del derecho social y de las instituciones laborales*, Valencia, 2011, Editorial Tirant lo Blanch, Tomo XXVIII, pp. 169 a 204.
- AAVV, *La legislación social en la historia de España de la revolución liberan a 1936*, Madrid, Publicaciones del Congreso de los Diputados.
- BENGOCHEA, Soledad/BORDERIAS, Cristina, “Paro, políticas laborales y género en la Cataluña Republicana (1931-1936)” en ESPUNY TOMÁS, María Jesús/PAZ TORRES, Olga (Coords.), *Crisis y ocupación*, Barcelona, Bosch Editor, 2010, pp.117 a 149.
- CAPEL MARTÍNEZ, Rosa María; *Mujer y trabajo en el siglo XX*, Madrid, 1999, Editorial Arco Libros S.L., Colección Cuadernos de Historia, Número 65, pp. 9 a 46.
- CAPEL MARTÍNEZ, Rosa María, “Mujer y trabajo: entre la permanencia y el cambio” en CAPEL MARTINEZ, Rosa María (Dir.), *Cien años trabajando por la igualdad*, Madrid, 2008, Edición: Fundación Francisco Largo Caballero, Unión General de Trabajadores e Instituto de la Mujer (Ministerio de Igualdad), pp. 31 a 51.
- CHAMOCHO CANTUDO, Miguel Ángel/RAMOS VÁZQUEZ, Isabel, *Introducción jurídica a la historia de las Relaciones Laborales*, Madrid, 2013, Editorial DYKINSON S.L., pp. 19 a 33 y pp.179 a 205.
- DE LA VILLA, Luis Enrique, “El Derecho del Trabajo en España, durante la Segunda República” en *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid*, Madrid, 1969, Vol. XIII, Núms. 34-35-36, pp.237 a 370.
- ESPUNY TOMÁS, María Jesús, “Ocupación, paro y género en las Bases de Trabajo de la Segunda República española” en ESPUNY TOMÁS, María Jesús/PAZ TORRES, Olga (Coords.), *Crisis y ocupación*, Barcelona, Bosch Editor, 2010, pp.85 a 115.
- ESPUNY TOMÁS, María Jesús, “Aproximación histórica al principio de igualdad de género: Propósitos y realidades en la II República Española (I)” en IUSLabor, 1/2007.

- FUNDACIÓ MARÍA AURÈLIA CAPMANY, *Exposició: Dona i treball textil a Catalunya*, Barcelona, 2003, Edició Institut Català de la Dona, Generalitat de Catalunya.
- GALA DURÁN, Carolina, “El Seguro Obligatorio de Maternidad” en YSÀS SOLANES, María (coord.), *Segona República i món jurídic*, Barcelona, 2007, Calamo producciones editoriales, pp. 89 a 110.
- GIL PECHARROMÁN, Julio, *Segunda República Española (1931-1936)*, Madrid, 2006, Editorial Biblioteca Nueva S.L.
- GONZÁLEZ-ROTHVOSS, Mariano, *Anuario Español de Política Social*, Madrid, 1933 a 1937, Sucesores de Rivadeneyra.
- LLONCH CASANOVAS, Montserrat, “Jornada, salarios y costes laborales en el sector textil catalán (1891-1936)” en *Revista de Historia Industrial*, N.º26, 2004, pp. 101 a 139.
- NASH, Mary, *trabajadoras: un siglo de trabajo femenino en Cataluña [1900-2000]*, Cataluña, 1947, Generalitat de Catalunya, Departament de Treball, Fons Social Europeu, pp. 91 a 125.
- NIELFA CRISTÓBAL, Gloria, “¿El siglo de las mujeres?” en *Cuadernos de historia contemporánea*, 1999, Número 21, pp.63 a 81.
- NUÑEZ PEREZ, María Gloria, *Trabajadoras en la Segunda República. Un estudio sobre la actividad económica extradoméstica (1931-1936)*, Madrid, 1986, Centro de Publicaciones Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Colección Tesis Doctorales; Núm. 16.
- NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria, “Evolución de la situación laboral de las mujeres en España durante la Segunda República (1931-1936)” en *Cuadernos de Relaciones Laborales*, nº3, Madrid, 1993, pp.13 a 31.
- NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria, “Políticas de igualdad entre varones y mujeres en la segunda república española” en *Espacio, tiempo y forma*, Serie V, Historia Contemporánea, t.11, 1998, pp. 393 a 445.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT), *Igualdad y protección de la mujer en el trabajo. Convenios y recomendaciones de la OIT*, Madrid, 1990, Serie Documentos nº9.

- PAZ TORRES, Olga, “Aspiraciones y oportunidades de las mujeres en la Segunda República Española: el acceso a la inspección de trabajo” en IUSLabor, 1/2015, pp. 1a 15.
- PONS, R., *Vocabulari català de les indústries tèxtils i llurs derivades*, Barcelona, 1917.
- Real Academia de la Lengua Española (RAE), *Diccionario de la Lengua Española*, versión digital, link: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>
- VALDÉS DAL-RE, Fernando, “El Derecho del Trabajo en la Segunda República” en *Relaciones Laborales revista critica de teoría y práctica*, Madrid, 2006, Número I, pp.291 a 321.
- VEGA, Eulalia, “Mujeres y asociaciones obreras frente al Seguro Obligatorio de Maternidad durante la Segunda República” en BORDERÍAS, Cristina (ed.), *Género y políticas del trabajo en la España Contemporánea*, Barcelona, 2007, Icaria editorial, pp. 253 a 273.

FUENTES

- ACVOC-AHT, 11/5 SAPHIL, Altes i Baixes, (capsa 73).
- ACVOC-AHT, 11/20 HIDElsa, Relació de personal, (capsa 317)
- AHS, Federació Textil de Sabadell, expedient 95/1933-AP553/12
- AHS, Expedient 21(1935), AMH 2043/3.
- AHS, Expedient 22(1933), AMH 2025/6.
- AHS, Expedient núm 52 (1935), AMH 2039/2.
- CRAI-Biblioteca Pabellón de la República, Fondo F-DH, caja F-DH.2 (1), carpeta 9, documento núm. 25, recogido en el inventario: <http://hdl.handle.net/2445/18266>

Moviment de Personal.									
ALTES:									
Setmana n.º del de 80-26-									
Nums i cognoms	Nom del pare	Nom de la mare	Domicili	N.º	Naturalitat	Data del naixement	Estat	Trèball que fa i Sociat	Es a Terrassa des de
			Carrer		Països	Països	Edat		Des de
Franc. ⁷⁴	Sarasa	Barbara	Barcelon	156	Francia	5 Març 1897	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Franc. ⁷⁵	Montero	Isidoro	Madrid	157	Madrid	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 17 anys 17-12
Enric	Indaco	Helena	Barcelona	158	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 17 anys 17-12
Enric	Sanchez	Josefa	Fora	159	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	160	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	161	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	162	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	163	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	164	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	165	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	166	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	167	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	168	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	169	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	170	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	171	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	172	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	173	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	174	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	175	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	176	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	177	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	178	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	179	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	180	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	181	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	182	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	183	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	184	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	185	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	186	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	187	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	188	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	189	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	190	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	191	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	192	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	193	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	194	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-12
Enric	Enric	Miguel	Barcelona	195	Barcelona	12 Febrer 1901	2	Rodet	fa 2 anys 17-

Moviment de Personal.			ALTES:		Setmana n.º		del		de		de					
Noms i cognoms			Nom del pare	Nom de la mare	Domicili	Naturalitat	Data del naixement			Estat	Treball que fa	Es a Terrassa des de	1.ª de	Observacions		
					Carrer	N.º	País	Província	Dia	Mes	Anys	E. C. o. V.	1914	1915	1916	
José	Ortega	Alfaro	José	María	Magdalena 91		Castellón	Alfonso	8	Setembre	1917	2	1	2	3	4
José	Bruc	Mota	José	Isabel	Pardo Basa 56		Castellón	Alfonso	11	Maig	1918	2	1	2	3	4
José	Gil	Comas	Isabel	Isabel	Pardo Basa 50		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Emiliano	Martínez	Comas	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	12	Maig	1918	2	1	2	3	4
José	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón	Alfonso	21	Setembre	1918	2	1	2	3	4
Isabel	Comas	Isabel	Isabel	Isabel	Isabel 11		Castellón									

Moviment de Personal.			ALTES:		Setmana n.º		del de		n.º 27		de			
Noms i cognoms			Hom del pare	Hom de la mare	Domicili Carrer	N.º	Naturalitat País	Data del naixement Dia Mes Any	Estat D. E. A.	Trèball que fa i Societ.	Es a Terrassa des del Dia Mes Any	1.ª via que ha treballat	Observacions	
Nativitat	Lluís	Mur	Carul	Joana	Barra	97	Catalunya	25 Decembre 1911	C	33	Riclets	fa 3 anys	5-3-11	Concedidor
Guineu	Anglada	Ezner	Joan	Justa	Indurda	17	Marroc	1910	C	33	Riclets	fa 2 anys	5-3-11	Concedidor
Dolga	Blanca	Bort	Jaume	Fra	Barra	4	Catalunya	29 May 1917	S	33	Riclets	fa 1 any	5-3-11	Concedidor
Angelina	Forra	Vila	Pere	Carri	San Nicol	6	Marroc	31 Decembre 1916	S	33	Riclets	fa 2 anys	5-3-11	Concedidor
Lluís	Barcelo	Lluis	Fra	Lluís	Barra	67	Catalunya	26 Juliol 1917	S	23	Riclets	fa 16 anys	5-3-12	M. J. Industrials
Lluís	Ribas	Rodriguez	Guillem	Guillem	Barra	160	Barra	5 Febrer 1916	S	33	Riclets	fa 2 anys	5-3-11	V. llavors
Marta	Munoz	Guillem	Guillem	Guillem	Barra	101	Barra	11 Març 1910	C	33	Barra	fa 15 anys	5-3-12	Forista
Joan	Barra	Riclets	Joan	Barra	Barra	60	Barra	11 Març 1917	C	30	Barra	fa 2 anys	6-3-12	Barra treballa a la colla
Dolga	Guillem	Barra	Joan	Barra	Barra	60	Barra	11 Març 1917	C	30	Barra	fa 2 anys	6-3-12	Barra treballa a la colla

J)

Noms i cognoms	Nom del pare	Nom de la mare	Domicili	Naturalesa	Data del naixement	Estat	Treball que fa i Secció	En a Terrassa des del	Observacions
Maria Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891

K)

Noms i cognoms	Nom del pare	Nom de la mare	Domicili	Naturalesa	Data del naixement	Estat	Treball que fa i Secció	En a Terrassa des del	Observacions
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891

L)

Noms i cognoms	Nom del pare	Nom de la mare	Domicili	Naturalesa	Data del naixement	Estat	Treball que fa i Secció	En a Terrassa des del	Observacions
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891
Antonia Llovet	Joan	Antonia	Castell	134	1891	3	33	1891	1891

ANEXO II

Información sobre movimientos de personal de la empresa HIDELSA de Terrassa, entre 1932 y 1936.

A)

Relació del Personal en 34-9-32									
Nº	Don	Cognoms	Adreça	Nº	Adreça	Nº	Adreça	Nº	Adreça
1	Juan	X. Barrera	Lluçanols	1	Barceloneta	1	Barceloneta	1	Barceloneta
2	Juan	X. Barrera	Lluçanols	2	Barceloneta	2	Barceloneta	2	Barceloneta
3	Juan	X. Barrera	Lluçanols	3	Barceloneta	3	Barceloneta	3	Barceloneta
4	Juan	X. Barrera	Lluçanols	4	Barceloneta	4	Barceloneta	4	Barceloneta
5	Juan	X. Barrera	Lluçanols	5	Barceloneta	5	Barceloneta	5	Barceloneta
6	Juan	X. Barrera	Lluçanols	6	Barceloneta	6	Barceloneta	6	Barceloneta
7	Juan	X. Barrera	Lluçanols	7	Barceloneta	7	Barceloneta	7	Barceloneta
8	Juan	X. Barrera	Lluçanols	8	Barceloneta	8	Barceloneta	8	Barceloneta
9	Juan	X. Barrera	Lluçanols	9	Barceloneta	9	Barceloneta	9	Barceloneta
10	Juan	X. Barrera	Lluçanols	10	Barceloneta	10	Barceloneta	10	Barceloneta
11	Juan	X. Barrera	Lluçanols	11	Barceloneta	11	Barceloneta	11	Barceloneta
12	Juan	X. Barrera	Lluçanols	12	Barceloneta	12	Barceloneta	12	Barceloneta
13	Juan	X. Barrera	Lluçanols	13	Barceloneta	13	Barceloneta	13	Barceloneta
14	Juan	X. Barrera	Lluçanols	14	Barceloneta	14	Barceloneta	14	Barceloneta
15	Juan	X. Barrera	Lluçanols	15	Barceloneta	15	Barceloneta	15	Barceloneta
16	Juan	X. Barrera	Lluçanols	16	Barceloneta	16	Barceloneta	16	Barceloneta
17	Juan	X. Barrera	Lluçanols	17	Barceloneta	17	Barceloneta	17	Barceloneta
18	Juan	X. Barrera	Lluçanols	18	Barceloneta	18	Barceloneta	18	Barceloneta
19	Juan	X. Barrera	Lluçanols	19	Barceloneta	19	Barceloneta	19	Barceloneta
20	Juan	X. Barrera	Lluçanols	20	Barceloneta	20	Barceloneta	20	Barceloneta
21	Juan	X. Barrera	Lluçanols	21	Barceloneta	21	Barceloneta	21	Barceloneta
22	Juan	X. Barrera	Lluçanols	22	Barceloneta	22	Barceloneta	22	Barceloneta
23	Juan	X. Barrera	Lluçanols	23	Barceloneta	23	Barceloneta	23	Barceloneta
24	Juan	X. Barrera	Lluçanols	24	Barceloneta	24	Barceloneta	24	Barceloneta
25	Juan	X. Barrera	Lluçanols	25	Barceloneta	25	Barceloneta	25	Barceloneta
26	Juan	X. Barrera	Lluçanols	26	Barceloneta	26	Barceloneta	26	Barceloneta
27	Juan	X. Barrera	Lluçanols	27	Barceloneta	27	Barceloneta	27	Barceloneta
28	Juan	X. Barrera	Lluçanols	28	Barceloneta	28	Barceloneta	28	Barceloneta
29	Juan	X. Barrera	Lluçanols	29	Barceloneta	29	Barceloneta	29	Barceloneta
30	Juan	X. Barrera	Lluçanols	30	Barceloneta	30	Barceloneta	30	Barceloneta
31	Juan	X. Barrera	Lluçanols	31	Barceloneta	31	Barceloneta	31	Barceloneta
32	Juan	X. Barrera	Lluçanols	32	Barceloneta	32	Barceloneta	32	Barceloneta
33	Juan	X. Barrera	Lluçanols	33	Barceloneta	33	Barceloneta	33	Barceloneta
34	Juan	X. Barrera	Lluçanols	34	Barceloneta	34	Barceloneta	34	Barceloneta
35	Juan	X. Barrera	Lluçanols	35	Barceloneta	35	Barceloneta	35	Barceloneta
36	Juan	X. Barrera	Lluçanols	36	Barceloneta	36	Barceloneta	36	Barceloneta
37	Juan	X. Barrera	Lluçanols	37	Barceloneta	37	Barceloneta	37	Barceloneta
38	Juan	X. Barrera	Lluçanols	38	Barceloneta	38	Barceloneta	38	Barceloneta
39	Juan	X. Barrera	Lluçanols	39	Barceloneta	39	Barceloneta	39	Barceloneta
40	Juan	X. Barrera	Lluçanols	40	Barceloneta	40	Barceloneta	40	Barceloneta
41	Juan	X. Barrera	Lluçanols	41	Barceloneta	41	Barceloneta	41	Barceloneta
42	Juan	X. Barrera	Lluçanols	42	Barceloneta	42	Barceloneta	42	Barceloneta
43	Juan	X. Barrera	Lluçanols	43	Barceloneta	43	Barceloneta	43	Barceloneta
44	Juan	X. Barrera	Lluçanols	44	Barceloneta	44	Barceloneta	44	Barceloneta
45	Juan	X. Barrera	Lluçanols	45	Barceloneta	45	Barceloneta	45	Barceloneta
46	Juan	X. Barrera	Lluçanols	46	Barceloneta	46	Barceloneta	46	Barceloneta
47	Juan	X. Barrera	Lluçanols	47	Barceloneta	47	Barceloneta	47	Barceloneta
48	Juan	X. Barrera	Lluçanols	48	Barceloneta	48	Barceloneta	48	Barceloneta
49	Juan	X. Barrera	Lluçanols	49	Barceloneta	49	Barceloneta	49	Barceloneta
50	Juan	X. Barrera	Lluçanols	50	Barceloneta	50	Barceloneta	50	Barceloneta

B)

[illegible]

C)

[illegible]

[illegible]

Relación del personal												
Nº	Apellidos	Nombre	Cognom	Adreça	Naturalitat	Residencia	Form del Pare	Estat	Naix	Estat	Categ d'ens	Enseñanza
17	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
18	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
19	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
20	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
21	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
22	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
23	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
24	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
25	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
26	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
27	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
28	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
29	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
30	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
31	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
32	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
33	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
34	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
35	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
36	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
37	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
38	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
39	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
40	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
41	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
42	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
43	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
44	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
45	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
46	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
47	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
48	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
49	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
50	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
51	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
52	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
53	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
54	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust. Tarr. 46	San de la Torre	Barcelona		48			27
55	1875	X. Llorens	Clas	Yema	Agust.							

F)

Nº	DATA	NOM	COGNOM	ADRESA	NATURAL	DE	PROVINCIA	FECHA DEL D'ENTRA	EDAT	ESTAT	GRAD	PROFESSIÓ	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	7ª	8ª	9ª	10ª	11ª	12ª	13ª	14ª	15ª	16ª	17ª	18ª	19ª	20ª	21ª	22ª	23ª	24ª	25ª	26ª	27ª	28ª	29ª	30ª	31ª	32ª	33ª	34ª	35ª	36ª	37ª	38ª	39ª	40ª	41ª	42ª	43ª	44ª	45ª	46ª	47ª	48ª	49ª	50ª	51ª	52ª	53ª	54ª	55ª	56ª	57ª	58ª	59ª	60ª	61ª	62ª	63ª	64ª	65ª	66ª	67ª	68ª	69ª	70ª	71ª	72ª	73ª	74ª	75ª	76ª	77ª	78ª	79ª	80ª	81ª	82ª	83ª	84ª	85ª	86ª	87ª	88ª	89ª	90ª	91ª	92ª	93ª	94ª	95ª	96ª	97ª	98ª	99ª	100ª	101ª	102ª	103ª	104ª	105ª	106ª	107ª	108ª	109ª	110ª	111ª	112ª	113ª	114ª	115ª	116ª	117ª	118ª	119ª	120ª	121ª	122ª	123ª	124ª	125ª	126ª	127ª	128ª	129ª	130ª	131ª	132ª	133ª	134ª	135ª	136ª	137ª	138ª	139ª	140ª	141ª	142ª	143ª	144ª	145ª	146ª	147ª	148ª	149ª	150ª	151ª	152ª	153ª	154ª	155ª	156ª	157ª	158ª	159ª	160ª	161ª	162ª	163ª	164ª	165ª	166ª	167ª	168ª	169ª	170ª	171ª	172ª	173ª	174ª	175ª	176ª	177ª	178ª	179ª	180ª	181ª	182ª	183ª	184ª	185ª	186ª	187ª	188ª	189ª	190ª	191ª	192ª	193ª	194ª	195ª	196ª	197ª	198ª	199ª	200ª	201ª	202ª	203ª	204ª	205ª	206ª	207ª	208ª	209ª	210ª	211ª	212ª	213ª	214ª	215ª	216ª	217ª	218ª	219ª	220ª	221ª	222ª	223ª	224ª	225ª	226ª	227ª	228ª	229ª	230ª	231ª	232ª	233ª	234ª	235ª	236ª	237ª	238ª	239ª	240ª	241ª	242ª	243ª	244ª	245ª	246ª	247ª	248ª	249ª	250ª	251ª	252ª	253ª	254ª	255ª	256ª	257ª	258ª	259ª	260ª	261ª	262ª	263ª	264ª	265ª	266ª	267ª	268ª	269ª	270ª	271ª	272ª	273ª	274ª	275ª	276ª	277ª	278ª	279ª	280ª	281ª	282ª	283ª	284ª	285ª	286ª	287ª	288ª	289ª	290ª	291ª	292ª	293ª	294ª	295ª	296ª	297ª	298ª	299ª	300ª	301ª	302ª	303ª	304ª	305ª	306ª	307ª	308ª	309ª	310ª	311ª	312ª	313ª	314ª	315ª	316ª	317ª	318ª	319ª	320ª	321ª	322ª	323ª	324ª	325ª	326ª	327ª	328ª	329ª	330ª	331ª	332ª	333ª	334ª	335ª	336ª	337ª	338ª	339ª	340ª	341ª	342ª	343ª	344ª	345ª	346ª	347ª	348ª	349ª	350ª	351ª	352ª	353ª	354ª	355ª	356ª	357ª	358ª	359ª	360ª	361ª	362ª	363ª	364ª	365ª	366ª	367ª	368ª	369ª	370ª	371ª	372ª	373ª	374ª	375ª	376ª	377ª	378ª	379ª	380ª	381ª	382ª	383ª	384ª	385ª	386ª	387ª	388ª	389ª	390ª	391ª	392ª	393ª	394ª	395ª	396ª	397ª	398ª	399ª	400ª	401ª	402ª	403ª	404ª	405ª	406ª	407ª	408ª	409ª	410ª	411ª	412ª	413ª	414ª	415ª	416ª	417ª	418ª	419ª	420ª	421ª	422ª	423ª	424ª	425ª	426ª	427ª	428ª	429ª	430ª	431ª	432ª	433ª	434ª	435ª	436ª	437ª	438ª	439ª	440ª	441ª	442ª	443ª	444ª	445ª	446ª	447ª	448ª	449ª	450ª	451ª	452ª	453ª	454ª	455ª	456ª	457ª	458ª	459ª	460ª	461ª	462ª	463ª	464ª	465ª	466ª	467ª	468ª	469ª	470ª	471ª	472ª	473ª	474ª	475ª	476ª	477ª	478ª	479ª	480ª	481ª	482ª	483ª	484ª	485ª	486ª	487ª	488ª	489ª	490ª	491ª	492ª	493ª	494ª	495ª	496ª	497ª	498ª	499ª	500ª	501ª	502ª	503ª	504ª	505ª	506ª	507ª	508ª	509ª	510ª	511ª	512ª	513ª	514ª	515ª	516ª	517ª	518ª	519ª	520ª	521ª	522ª	523ª	524ª	525ª	526ª	527ª	528ª	529ª	530ª	531ª	532ª	533ª	534ª	535ª	536ª	537ª	538ª	539ª	540ª	541ª	542ª	543ª	544ª	545ª	546ª	547ª	548ª	549ª	550ª	551ª	552ª	553ª	554ª	555ª	556ª	557ª	558ª	559ª	560ª	561ª	562ª	563ª	564ª	565ª	566ª	567ª	568ª	569ª	570ª	571ª	572ª	573ª	574ª	575ª	576ª	577ª	578ª	579ª	580ª	581ª	582ª	583ª	584ª	585ª	586ª	587ª	588ª	589ª	590ª	591ª	592ª	593ª	594ª	595ª	596ª	597ª	598ª	599ª	600ª	601ª	602ª	603ª	604ª	605ª	606ª	607ª	608ª	609ª	610ª	611ª	612ª	613ª	614ª	615ª	616ª	617ª	618ª	619ª	620ª	621ª	622ª	623ª	624ª	625ª	626ª	627ª	628ª	629ª	630ª	631ª	632ª	633ª	634ª	635ª	636ª	637ª	638ª	639ª	640ª	641ª	642ª	643ª	644ª	645ª	646ª	647ª	648ª	649ª	650ª	651ª	652ª	653ª	654ª	655ª	656ª	657ª	658ª	659ª	660ª	661ª	662ª	663ª	664ª	665ª	666ª	667ª	668ª	669ª	670ª	671ª	672ª	673ª	674ª	675ª	676ª	677ª	678ª	679ª	680ª	681ª	682ª	683ª	684ª	685ª	686ª	687ª	688ª	689ª	690ª	691ª	692ª	693ª	694ª	695ª	696ª	697ª	698ª	699ª	700ª	701ª	702ª	703ª	704ª	705ª	706ª	707ª	708ª	709ª	710ª	711ª	712ª	713ª	714ª	715ª	716ª	717ª	718ª	719ª	720ª	721ª	722ª	723ª	724ª	725ª	726ª	727ª	728ª	729ª	730ª	731ª	732ª	733ª	734ª	735ª	736ª	737ª	738ª	739ª	740ª	741ª	742ª	743ª	744ª	745ª	746ª	747ª	748ª	749ª	750ª	751ª	752ª	753ª	754ª	755ª	756ª	757ª	758ª	759ª	760ª	761ª	762ª	763ª	764ª	765ª	766ª	767ª	768ª	769ª	770ª	771ª	772ª	773ª	774ª	775ª	776ª	777ª	778ª	779ª	780ª	781ª	782ª	783ª	784ª	785ª	786ª	787ª	788ª	789ª	790ª	791ª	792ª	793ª	794ª	795ª	796ª	797ª	798ª	799ª	800ª	801ª	802ª	803ª	804ª	805ª	806ª	807ª	808ª	809ª	810ª	811ª	812ª	813ª	814ª	815ª	816ª	817ª	818ª	819ª	820ª	821ª	822ª	823ª	824ª	825ª	826ª	827ª	828ª	829ª	830ª	831ª	832ª	833ª	834ª	835ª	836ª	837ª	838ª	839ª	840ª	841ª	842ª	843ª	844ª	845ª	846ª	847ª	848ª	849ª	850ª	851ª	852ª	853ª	854ª	855ª	856ª	857ª	858ª	859ª	860ª	861ª	862ª	863ª	864ª	865ª	866ª	867ª	868ª	869ª	870ª	871ª	872ª	873ª	874ª	875ª	876ª	877ª	878ª	879ª	880ª	881ª	882ª	883ª	884ª	885ª	886ª	887ª	888ª	889ª	890ª	891ª	892ª	893ª	894ª	895ª	896ª	897ª	898ª	899ª	900ª	901ª	902ª	903ª	904ª	905ª	906ª	907ª	908ª	909ª	910ª	911ª	912ª	913ª	914ª	915ª	916ª	917ª	918ª	919ª	920ª	921ª	922ª	923ª	924ª	925ª	926ª	927ª	928ª	929ª	930ª	931ª	932ª	933ª	934ª	935ª	936ª	937ª	938ª	939ª	940ª	941ª	942ª	943ª	944ª	945ª	946ª	947ª	948ª	949ª	950ª	951ª	952ª	953ª	954ª	955ª	956ª	957ª	958ª	959ª	960ª	961ª	962ª	963ª	964ª	965ª	966ª	967ª	968ª	969ª	970ª	971ª	972ª	973ª	974ª	975ª	976ª	977ª	978ª	979ª	980ª	981ª	982ª	983ª	984ª	985ª	986ª	987ª	988ª	989ª	990ª	991ª	992ª	993ª	994ª	995ª	996ª	997ª	998ª	999ª	1000ª	1001ª	1002ª	1003ª	1004ª	1005ª	1006ª	1007ª	1008ª	1009ª	1010ª	1011ª	1012ª	1013ª	1014ª	1015ª	1016ª	1017ª	1018ª	1019ª	1020ª	1021ª	1022ª	1023ª	1024ª	1025ª	1026ª	1027ª	1028ª	1029ª	1030ª	1031ª	1032ª	1033ª	1034ª	1035ª	1036ª	1037ª	1038ª	1039ª	1040ª	1041ª	1042ª	1043ª	1044ª	1045ª	1046ª	1047ª	1048ª	1049ª	1050ª	1051ª	1052ª	1053ª	1054ª	1055ª	1056ª	1057ª	1058ª	1059ª	1060ª	1061ª	1062ª	1063ª	1064ª	1065ª	1066ª	1067ª	1068ª	1069ª	1070ª	1071ª	1072ª	1073ª	1074ª	1075ª	1076ª	1077ª	1078ª	1079ª	1080ª	1081ª	1082ª	1083ª	1084ª	1085ª	1086ª	1087ª	1088ª	1089ª	1090ª	1091ª	1092ª	1093ª	1094ª	1095ª	1096ª	1097ª	1098ª	1099ª	1100ª	1101ª	1102ª	1103ª	1104ª	1105ª	1106ª	1107ª	1108ª	1109ª	1110ª	1111ª	1112ª	1113ª	1114ª	1115ª	1116ª	1117ª	1118ª	1119ª	1120ª	1121ª	1122ª	1123ª	1124ª	1125ª	1126ª	1127ª	1128ª	1129ª	1130ª	1131ª	1132ª	1133ª	1134ª	1135ª	1136ª	1137ª	1138ª	1139ª	1140ª	1141ª	1142ª	1143ª	1144ª	1145ª	1146ª	1147ª	1148ª	1149ª	1150ª	1151ª	1152ª	1153ª	1154ª	1155ª	1156ª	1157ª	1158ª	1159ª	1160ª	1161ª	1162ª	1163ª	1164ª	1165ª	1166ª	1167ª	1168ª	1169ª	1170ª	1171ª	1172ª	1173ª	1174ª	1175ª	1176ª	1177ª	1178ª	1179ª	1180ª	1181ª	1182ª	1183ª	1184ª	1185ª	1186ª	1187ª	1188ª	1189ª	1190ª	1191ª	1192ª	1193ª	1194ª	1195ª	1196ª	1197ª	1198ª	1199ª	1200ª	1201ª	1202ª	1203ª	1204ª	1205ª	1206ª	1207ª	1208ª	1209ª	1210ª	1211ª	1212ª	1213ª	1214ª	1215ª	1216ª	1217ª	1218ª	1219ª	1220ª	1221ª	1222ª	1223ª	1224ª	1225ª	1226ª	1227ª	1228ª	1229ª	1230ª	1231ª	1232ª	1233ª	1234ª	1235ª	1236ª	1237ª	1238ª	1239ª	1240ª	1241ª	1242ª	1243ª	1244ª	1245ª	1246ª	1247ª	1248ª	1249ª	1250ª	1251ª	1252ª	1253ª	1254ª	1255ª	1256ª	1257ª	1258ª	1259ª	1260ª	1261ª	1262ª	1263ª	1264ª	1265ª	1266ª	1267ª	1268ª	1269ª	1270ª	1271ª	1272ª	1273ª	1274ª	1275ª	1276ª	1277ª	1278ª	1279ª	1280ª	1281ª	1282ª	1283ª	1284ª	1285ª	1286ª	1287ª	1288ª	1289ª	1290ª	1291ª	1292ª	1293ª	1294ª	1295ª	1296ª	1297ª	1298ª	1299ª	1300ª	1301ª	1302ª	1303ª	1304ª	1305ª	1306ª	1307ª	1308ª	1309ª	1310ª	1311ª	1312ª	1313ª	1314ª	1315ª	1316ª	1317ª	1318ª	1319ª	1320ª	1321ª	1322ª	1323ª	1324ª	1325ª	1326ª	1327ª	1328ª	1329ª	1330ª	1331ª	1332ª
----	------	-----	--------	--------	---------	----	-----------	-------------------	------	-------	------	-----------	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------

H)

[illegible]

I)

[illegible]

ANEXO III

LANAS REGENERADAS
ALGODONES Y
SEDAS ARTIFICIALES
TINTES

Telefonos: 1501010101
Telefonos: 1501010101
Aportado de Correos n.º 2
Lémine 2-25

SUCESOR DE HIJOS DE JOSÉ BUXÓ

SABADELL, 80 Julio 1935

Sr. President del Jurat Mixt de la Industria Tèxtil
Barcelona.-

Respectable Sr. :



Als efectes conseqüents, ens permetem assabentar-lo de que, aquests tardà a les 15'25 hores les obreres de la societat de cisatge de draps de la nostra fàbrica de regeneració de llana anomenades Joana Fernández Dóminez, natural de Cáceres (Cáceres) domiciliada al carrer de Santanet n.º 108 d'aquesta ciutat, nascuda l'any 1905 i Maria Frutos Campillo, natural de Santomera (Murcia) veïna de la present amb domicili als pisos de Sant Antoni (baixos), nascuda l'any 1906, han tingut una seria baralla, de la qual n'ha resultat la primera d'elles amb una ferida al braç dret, produïda per unes tisores, havent-se-li practicat una cura d'urgència en la mateixa fàbrica i traslladada seguidament al Dispensari Municipal de la present on fon degudament atesa pel facultatiu de guardia.

Aquest fet fou presenciat per altres dues obreres i per l'encarregat de la mateixa fàbrica.

En vista d'aquest fet, a les 15'20 del mateix dia, rent de del que disposa l'article 69 de la llei de contracte de treball vigent, han estat abades acomiadades, oferintse-li la quantitat de 9'10 pessetes per les 15 hores que peraven treballades durant la present setmana, que es la prorrata de 20 pessetes setmanals que guanyaven les obreres al·ludides per 48 hores de treball, salari mínim establert en el pacte col·lectiu de treball vigent, havent-les acceptades posteriorment la primera i no sent refusades per la Frutos.

En aquests lamentable avinentesa, ens repetim de Vostres i s. s.

J. B. S. M.

ANEXO IV

A)

ALCALDIA DE SABADELL

TRAMITANT DE SABADELL

27 ABR 1932

12.000.000.000

SORTIDA

Amb data d'avui s'ha rebut en aquesta Alcaldia a la
una de la tarda un escrit de "Manufacturas Carol" el qual
copiat diu :

"RELACIÓ dels fets ocorreguts en nostra Fàbrica de plats, els dies 22, 23, 24 del corrent, referent a la obrera Cristina Alegre i Valldopere, domiciliada en el carrer de Perez Gaidia 50, la qual fa més de deu anys que treballa en aquesta casa, havent complert sempre el seu deure : = Per causes de desavinença amb les dones obreres, per assumptes agens al treball i després de varies entrevistes entre la Direcció i el Comitè de Fàbrica, fou rebuda el dia 22 la següent carta : C.M.T. Sindicato Unión Artes Fabril y Textil. = Sabadell 22 Abril de 1932. = President = Molt Sr. nostre : Ens plau fer aquesta lletra per comunicar-li el que segueix: Assabentats del que succeeix a la seva fàbrica, no podem per menys de dir-li que a nosaltres de la Junta no volem absolutament a ningú per força dins dels nostre Sindicat: volem sí que ella que ho sien ha d'ésser per voluntat propia. = Equivalent a dir que la treballadora que es l'origen d'aquest litigi, es un ser que no pot conviure amb els altres treballadors, això es una qüestió que nosaltres li comuniquem per donar-li viabilitat i evitar perjudicis per aduen parts, li proposem el que segueix: Considerant que el cas d'aquesta dona, que els dones la volen fora de la Fàbrica, li diem que si vostè creu en no acollir-la creiem que per evitar altercats, degut a l'èsser ella incorregible, la pot traslladar d'un lloc on no tingui més relació amb els dones treballadors, per tant es una solució que vostè la pot acceptar. = Ens contenterà abans de les 9 del matí del dissabte dia 23 del present mes al Comitè de la seva Fàbrica. = Un saluda respectuosament, LA JUNTA. El Secretari, Joaquim Beltran. = El dissabte dia 23 es contestà al Comitè de Fàbrica que el dilluns l'obrer Cristina Alegre tornaria al treball, posant-la separada. = El dilluns dia 24 es reintegrà, doncs, al treball, en el seu torn, posant-la separada de les altres. El dilluns no varen dir-li res. = El dimarts dia 25 al posar-se a treballar estant-se en la màquina que tenia destinada en el segon torn, les obreres que pligaven del primer torn entraren en la sala on la referida obrera havia començat ja a treballar i a empentes i estirades la tragueren de la fàbrica i acompanyant-la amb crits i tumulte per varis carrers tingué que refugiar-se en una casa particular per lliurar-se de la turba. = Si creu convenient fer una enquesta per aclarir lo que exposem, estem a les seves ordres. = Viquen molta anys. = Sabadell 27 d'Abril de 1932. = MANUFACTURAS CAROL S.A. = El Gerente, Joan Carol Prat. = Al Sr. Alcalde de la ciutat de Sabadell."

Més tard, hora de les cinc, s'ha rebut un altre escrit de la mateixa casa "Manufacturas Carol S.A." el qual diu que segueix :

B)

"Ampliant la relació dels fets ocorreguts en nostra casa respecte a l'obra Cristina Alegre Valdeperas, que li hem comunicat aquest fet, hem d'afegir-hi el següent: = Aquesta tarda des de l'entrada de l'obra abans dita, tots els obrers i obreres de la secció de filatura han començat la vaga de braços caiguts perent les corresponents màquines i restant prop d'elles amb els braços creuats. = El que li notifico perquè s'orienti per el que tinc de fer. = Visquen molts anys. = Sabadell, 27 d'Abril de 1932. (4 1/2 tarda) = Manufacturas Carol S.A. El Gerente, Joan Carol Prat. = Al Sr. Alcalde de la Ciutat de Sabadell"

Ho que trasllada s'envia per al seu coneixement i efectes.

Visqui molts anys.

Sabadell, 27 d'Abril de 1932.

L'Alcalde,



Sr.

Sr. Gobernador Civil.

Barcelona

ANEXO V

Al despatx de l'Alcaldia de Sabadell, el dia dinou de juliol del mil nou-cents trenta-quatre, reunits el senyor Joan Saltor Saumell, de la firma comercial J. Saltor Saumell i una comissió d'obriers de la seva indústria, per tal de dirimir certes diferències que s'han produït en la vida del treball;

CONVENEN

1er.- Que el senyor Joan Saltor Saumell, pagará a les obreres Pilar Solà i Maria Verhells, l'import de tres setmanades en concepte de comiat, amb el ben entès que les treballadores esmentades no li reclamin res més per cap altre concepte de la vida del treball.

2on.- Que les esmentades obreres i en la seva representació els seus companys que signen aquest conveni, es donen per absolutament pagades i satisfetes de tot quant tinguessin a reclamar al senyor Saltor pel concepte de treball, prometent no res més reclamar-li.

I PERQUÈ AIXÍ CONSTI, s'estén la present avia per triplicat, a un sol efecte i en el lloc i data davant expressats.

El Patró,

— La Comissió Obrera,

Bernat

Sebastià Amador

Daniela Fjorda



Devant meu

l'Alcalde,

4 d'octubre

Momervat Argenti

ANEXO VI

A)

Ciutat 7 Juliol de 1933.

Sr. President del Sindicat Unió
de l'Art Pàrril i Tèxtil.

Molt Sr. nostre:

En constatació del que verbalment havem manifestat a al-
gunes de les reunions del vostre Sindicat, en les entrevis-
tes que per resoldre diferents afers havem celebrat darrerament, ens és molt pret de recomendar-vos que la C. E. d'aques-
ta entitat se adheri al següent acord: "Celebrar en qualsevol
vareges en l'indústria tèxtil local en la mateixa setmana
que l'any passat, tal com està convenint i en idèntiques con-
dicions que en novel·la; acceptant demés la propoició feta pel
Sindicat l'any hi sigui també comprats aquelles amadores
i consideres ptes-retires que, durant tot l'any, estan al ser-
vei i un sol parril, a les quals els hi seran abonats els for-
mals corresponents igual que a les altres que treballen a
local en el mateix ofici, d'acord amb la tarifa vigent."

Com a conseqüència de l'anterior acord, doncs, les vada-
ces que han de tenir efectivitat durant la tercera setmana
del proper mes començaran el diàleg dia 14 i finalitzaran
el diàleg següent dia 22, recompentant-se per tant les tas-
ques el diàleg dia 22.

En aquesta sentència un salu de moltament.

M. A. de la C. E.
El Secretari.



B)

